



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es **3 pesetas** el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **20** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse **DENTRO DE LOS DOS MESES** que siguen á la falta.

La **REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS** se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Esta BIBLIOTECA, que cuenta ya ocho años de existencia, se propone publicar las siguientes obras:

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels.—TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

El Manual del diagnóstico médico, del Dr. SPILLMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, verá la luz pública á fines del corriente mes.

Tenemos de venta para los nuevos suscritores la magnífica obra del Sr. ERICHSEN, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*, al precio de **22 pesetas** en Madrid y **24** en provincias.

Desde hace **ocho años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es **15 pesetas** al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, **20** pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y **40** si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, **5 pesetas** cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á
DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Vino y Jarabe de Dusart

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr DUSART, sobre el fosfato de cal hanvenido á demostrar que léjos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicación de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las efeciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: *Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias.* — **Dosis:** 2 á 6 cucharadas por día.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las princip. Farmacias.

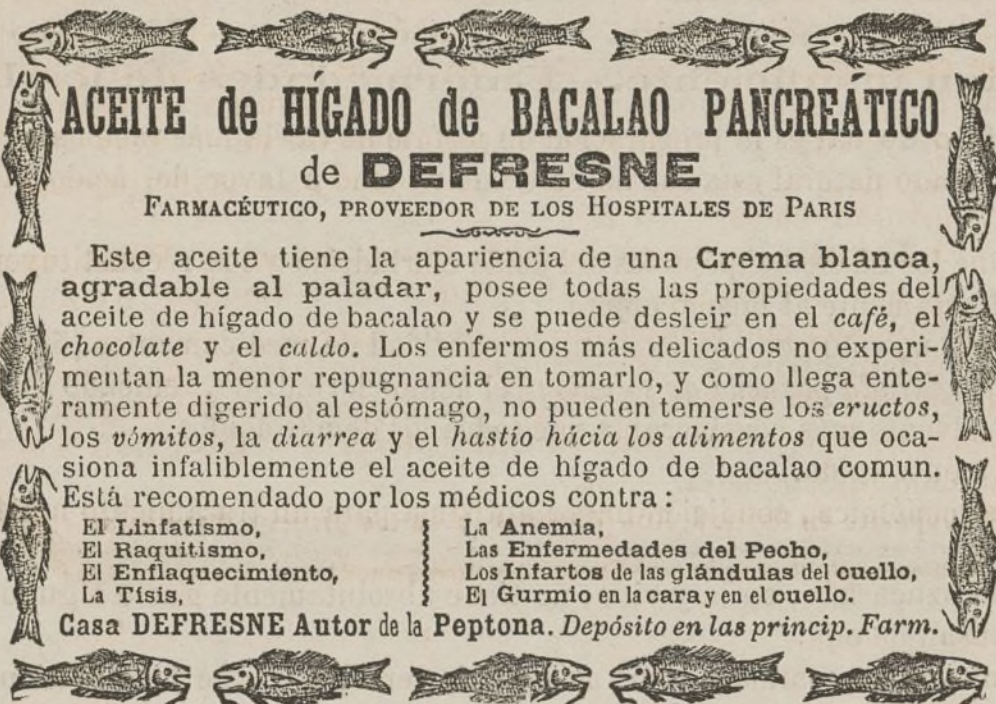
GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de *Orléans*

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo administrarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia **BORELL** y **MIQUEL**, Caballero de Gracia, 3.



ACEITE de HÍGADO de BACALAO PANCREÁTICO

de **DEFRESNE**

FARMACÉUTICO, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

Este aceite tiene la apariencia de una **Crema blanca**, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el *café*, el *chocolate* y el *caldo*. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los *eructos*, los *vómitos*, la *diarrea* y el *hastio* hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra :

El Linfatismo,	La Anemia,
El Raquitismo,	Las Enfermedades del Pecho,
El Enflaquecimiento,	Los Infartos de las glándulas del cuello,
La Tisis,	El Gurmio en la caray en el cuello.

Casa **DEFRESNE** Autor de la *Peptona*. Depósito en las princip. Farm.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir : *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula*, etc. Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica
MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional
1875

Deposito : Casa **BAUDON**, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid : **ALCARAZ** y **GARCIA**, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos*, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la **FALTA** de **APETITO**, el **ESTREÑIMIENTO** la **JACQUECA**, los **VAHIDOS**, las **CONGESTIONES**, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1, 2 Á 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los **VERDADEROS** en **CAJAS AZULES** 4 COLORES y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.

Paris, F^a **LEROY**, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{acias} de España.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (*5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

SÁVIA DE PINO MARÍTIMO (Jarabe y Pasta)

de **LAGASSE**, Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vias respiratorias. Su acción se manifiesta particularmente en el **catarro pulmonar crónico**, facilita la expectoración, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las **afecciones catarrales de la vejiga** y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito, 8, Rue Vivienne, París, y en las principales Farmacias.

Preparaciones de Pepsina

de **GRIMAULT y Cia**, Farmacéuticos en París.

Nos conformamos exclusivamente á la formula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical son:

1º **Elixir digestivo de pepsina de Grimault** preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2º La **Pepsina Grimault**, en polvos que se prescribe á la dosis de un gramo, ántes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

Depósito en París, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Ateneo Antropológico. — Recepcion. — Aniversario. — Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad Española de Higiene. — Sección de Madrid: Estudios experimentales sobre las enfermedades de los órganos respiratorios y su tratamiento, por G. Petteruti. — Grandes conquistas de la Medicina. — Revista pediátrica: Comunicaciones sobre neuropatología, por el Dr. Henoch. Sección práctica: Pelagra. — Prensa médica: Nacional: I. Un caso más de quíloria. — II. La fiebre de crecimiento. — Extranjera: III. Aplicación del clorhidrato de cocaína a la faringe y a la laringe. — IV. De la menstruación y de la madurez precoces; de las hemorragias genitales en las niñas. — V. Tratamiento de la otitis media supurada por el jequerity. — Sección oficial: Sociedad Española de Hidrología Médica; programa de premios para 1887. — Variedades: El doctor Mata. — Comunicado. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — El cólera y la peste. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

ATENEOS ANTROPOLÓGICO. — RECEPCION. — ANIVERSARIO. — ACADEMIA MÉDICO - QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

La presente semana ha sido una de las más fecundas en hechos dignos de que en ellos nos ocupemos, siquiera no con la extensión que por su importancia merecen. Dos conferencias en la Academia Médico-Quirúrgica, una en el Ateneo Antropológico, varias en el Literario, una recepción en la Real de Medicina, el aniversario de la Sociedad Hidrológica, la primera sesión de la Sociedad de Higiene, las sesiones ordinarias de la Real, de la Médico-Quirúrgica y de la Ginecológica: ¿se quiere más entusiasmo y actividad mayor? Pues así somos nosotros: ésa es nuestra exacta fotografía. Dejamos pasar, entregados al descanso y como próroga de vacaciones, los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, y á veces hasta parte de Febrero, y luego, en un mes ó poco más, nos damos un atracón de sesiones y conferencias que nos dejan ahitos por toda una eternidad... Pero del mal el ménos: preferible es esto, con todos sus inconvenientes, á no hacer nada, ni con la calma que los asuntos científicos requieren, ni con el apresuramiento que tan encarnado se halla en nuestras costumbres. Enteraremos, pues, en breves frases, á nuestros lectores de lo ocurrido en esta semana.

El modesto cuanto ilustrado médico Sr. Comenge dió el sábado último en el Ateneo Antropológico, ante numerosísima concurrencia de médicos y alumnos, una brillante conferencia sobre *Los médicos y la Inquisición*. El Sr. Comenge es un entusiasta joven, aficionado como pocos al estudio de los autores antiguos, cuya adquisición le ha costado ímprobos trabajos, y á cuya lectura dedica la mayor

parte de su tiempo. Así que no nos extrañó á los que le conocemos que demostrara una erudición muy difícil de obtener en nuestros tiempos, y unos conocimientos que le colocan á gran altura, á pesar del poco aprecio en que en nuestra España se tiene á los dedicados á esa clase de estudios. Su discurso, en el que pasó rápida revista á los médicos notables que fueron perseguidos por los familiares de la Santa Inquisición, enumerando las obras principales que dieron á la estampa, nos reveló además que posee el Sr. Comenge condiciones sobradas para figurar entre nuestros primeros oradores médicos, entre quienes estamos seguros que ha de distinguirse andando el tiempo, cuando, desechando su innata modestia, se ejercite con la frecuencia necesaria en el difícil arte de hablar en público.

La Real Academia de Medicina celebró el domingo último, á las dos de la tarde, solemne sesión, para recibir en su seno al académico electo Dr. Maestro de San Juan, catedrático, como todos saben, de la Facultad de Medicina. Su discurso, notable por más de un concepto, versó sobre el siguiente tema: *De los progresos realizados por la Histología en el más exacto conocimiento del tejido nervioso, y de su disposición como sistema orgánico*. Conocida la competencia del Sr. Maestro de San Juan en estas materias, nadie extrañará que en su discurso revelara una vez más sus profundos y vastos conocimientos en estudios de tantísima importancia y tan poco cultivados entre nosotros.

De la contestación al nuevo académico estaba encargado el Dr. Rico Sinobas, cuyo discurso se condensa en la siguiente idea con que pone término al mismo: que no debe sustituirse la Medicina histórica por otra fundamentada en las micrografías universales y microbiopatías trascendentes, sin negar por esto la utilidad de tales estudios.

Ambos discursos merecieron calurosos aplausos de los concurrentes á acto tan solemne.

La sesión última de esta Academia se celebró con gran concurrencia de académicos y sobre todo de público, el cual llenaba por completo los bancos que le están destinados. El Sr. Benavente concluyó su discurso, interrumpido en la sesión anterior, exponiendo algunos de los síntomas que caracterizan la sífilis hereditaria, negando que la sífilis fuera causa de la escrófula, y volviendo á recor-

dar los autores que han presentado estadísticas de casos de reinfección sifilítica.

El Sr. Calvo y Martín comenzó después á consumir un turno en la discusión del caso clínico presentado por el Dr. Creus. Hizo una exposición histórica del origen de la sífilis, opinando que es de antigua procedencia; después habló de las diferencias entre la llaga sifilítica blanda y la hunteriana, y tuvo que interrumpir su discurso, por haber pasado la hora reglamentaria, cuando comenzaba á ocuparse del caso en cuestión.

*
* *

Á la misma hora y el mismo día que la recepción del Sr. Maestre, celebró la Sociedad Española de Hidrología Médica el octavo aniversario de su fundación, bajo la presidencia del director general de Beneficencia y Sanidad, Sr. Ordoñez, y con escasa asistencia de académicos y de público. El presidente de la Sociedad, Sr. Taboada, leyó un proporcionado discurso, ni largo en demasía ni excesivamente breve, acerca de la dirección que debe darse á los estudios hidrológicos, y no, como han dicho los periódicos noticieros (y alguno también profesional que bebe en tan puras fuentes), acerca de la campaña sanitaria del verano último, error en que han incurrido por un hecho que nosotros lamentamos entonces y del que ahora nos dolemos, y es que antes de dar las gracias al Sr. Ordoñez por su asistencia al acto—cosa muy correcta, como ahora se dice, y que no puede menos de merecer nuestros elogios—dedicara el Sr. Taboada al director frases encomiásticas por lo que se ha convenido en llamar campaña sanitaria del verano último, elevándole poco menos que á las nubes y haciéndole acreedor al agradecimiento de todos los españoles, á quienes con sus acertadas medidas libró de tan implacable huésped. No es ésta ocasión de discutir la verdad de tales asertos; pero, aún teniéndolos por tales, extrañó á muchos de los allí presentes que se erigiera el señor Taboada, que fué parte en el asunto, juez del mismo. Si quien esto escribe hiciera en los actuales momentos del Sr. Taboada los elogios que éste hizo del Sr. Ordoñez, todo el mundo — excepto los poquísimos que le conocieran á fondo — los juzgaría tan interesados como, sin fundamento sin duda, creyó aquéllos; y es que la mujer del César, no sólo debe ser buena, sino parecerlo.

La Memoria de Secretaría, leída por el ilustrado hidrólogo Dr. Manzaneque, mereció los aplausos de los académicos y del público. En otro lugar de este número insertamos los párrafos que en la misma dedica á nuestro inolvidable Director Dr. Méndez Álvaro, por los cuales le quedamos altamente reconocidos.

*
* *

En la Academia Médico-Quirúrgica se han celebrado en la última semana dos sesiones importantísimas y dado dos conferencias notables. La primera de éstas estuvo á cargo del Dr. D. Luis Simarro Lacabra, cuyo talento de primer orden tiene bien demostrado en el Ateneo y demostró esa noche en la Academia, teniendo suspenso de sus labios, al numerosísimo auditorio que acudió á escucharle, muy cerca de una hora, que pareció breves minutos á todo el público. La conferencia del Sr. Simarro — de la cual daremos un extenso extracto en uno de los próximos números — versó sobre el *Tratamiento de la apoplejía*, fundado en los conocimientos modernos de la fisiología cerebral, que tan al detalle conoce dicho señor. Como quiera que nuestros lectores han de saborear esa conferencia en otro número, concluiremos manifestando que el Sr. Simarro fué calurosamente felicitado á su terminación por todos los académicos y por mucha parte del público allí presente.

La sección de Cirugía de esta Academia se reunió, como de costumbre, el sábado último, 7 del corriente, para continuar la discusión del tema desarrollado por el Sr. Lázaro Adradas. Tocábale esa noche hacer uso de la palabra al Sr. Mariani, y á fe que lo hizo con gran contentamiento de todos los presentes. Su discurso, que ocupó toda la sesión, tuvo por objeto probar: 1.º, que las lesiones tuberculosas dependen siempre de una afección general; 2.º, que no todas las lesiones tenidas hoy por tuberculosas lo son en realidad, y 3.º, que la teoría bacilar no logra dar explicación plausible de muchos é interesantes puntos referentes á la tuberculosis. El discurso del Sr. Mariani, correcto, razonado y enérgico, y un sí es no es epigramático, gustó mucho aún á aquellos que no participan de sus creencias.

Á primera hora hicieron uso de la palabra los Sres. Cervera (D. Eulogio) y Osío, para ocuparse de las ventajas y de los inconvenientes del empleo de las crines en el tratamiento del hipopión.

La sección de Medicina se reunió el martes último, para oír un brillante discurso del joven é ilustrado médico de la Armada Sr. García Díaz, acerca del abastecimiento y evacuación de aguas en una ciudad, merced á un ingenioso mecanismo ideado por dicho señor. Es posible que en otro número de mos cabida en nuestras columnas á algunos artículos del Sr. García Díaz sobre dicho tema, que formuló en los siguientes términos: *Explotación zootécnica urbana. Aparatos inventados para realizarla. Ventajas económicas é higiénicas de tal reforma.*

La Academia Médico-Quirúrgica, atendiendo al talento é ingenio que el Sr. García Diaz demostró en su discurso y á las ventajas que sus aparatos pueden reportar á la higiene de los pueblos, le concedió por aclamacion el título de socio correspondiente de la misma. Al oír la elegante, segura y convincente palabra de un médico tan joven como el Sr. García Diaz, al escuchar sus proyectos tan bien razonados, pensábamos en lo mucho que otra nacion que no fuera la nuestra pudiera prometerse de nuestro ilustrado profesor. En España sobran, por fortuna, hombres talentosos, de ingenio superior; lo único que falta es que, dejando á un lado la política, que todo lo absorbe, se les proteja y atienda cual es debido.

Al comenzar la sesion usó de la palabra el señor Sicilia, para declararse partidario, si no entendimos mal, del estudio fisiológico y psicológico para el diagnóstico de las enfermedades mentales, estudio que, en su concepto, no ha adelantado todavía lo suficiente para poder asegurar, de la manera tan decidida que lo hacen algunos médicos, que tal ó cual individuo es loco y no criminal.

Por último, y á pesar de las excesivas dimensiones que va tomando este Boletín, debemos decir dos palabras de la interesante conferencia que el jueves dió en la misma Academia el presidente de su seccion de Medicina, Sr. Espina. Nuestros lectores conocen el entusiasmo, la aficion y los grandes conocimientos que desde hace algunos años viene demostrando dicho señor en el estudio de las enfermedades del corazon, por lo cual comprenderán, sin gran esfuerzo, que en su discurso sobre la *Importancia del miocardio en dichas enfermedades y en las infecciones como base de su patogenia y de su terapéutica* rayara á envidiable altura. Su frase entusiasta y convencida dió mayor calor á la conferencia, de la cual nos es de todo punto imposible dar — so pena de ocupar con este Boletín la mayor parte del número — ni siquiera una idea aproximada.

Un aplauso, sin embargo, ántes de terminar, al dignísimo presidente de la Academia, Sr. Ustariz, que tal movimiento y animacion ha sabido comunicarle. Tenemos noticia de que otros reputados oradores médicos preparan interesantes conferencias para la misma Corporacion.

La Sociedad Española de Higiene celebró su primera sesion científica el lunes último, poniendo á discusion el siguiente tema, que es el cuarto de los aprobados por la Junta directiva en 16 de Noviembre de 1883: *¿Qué medios podrán emplearse para*

remediar los estragos de la sífilis? Cuestion de prostitucion. El tercer tema, *Profilaxis de la viruela*, se dejó relegado al olvido, como cosa sin duda de poca monta. Ello es que, despues de dar cuenta el señor Cabello, tan ilustrado y entusiasta por los estudios higiénicos, del resultado del Congreso Internacional de La Haya (de que en otro lugar damos algun detalle), pronunció el Sr. Parada Santin un breve é instructivo discurso, en el que se ocupó de las mancebías en la Edad Media, de la antigüedad de la sífilis y de los medios que podían ponerse en práctica para disminuir sus estragos, cuales eran la persecucion de la prostitucion clandestina, el aumento de sifilicomios, etc. De esperar es que intervengan é ilustren este debate los médicos que forman parte del Cuerpo de Salubridad pública, aportando á él los materiales adquiridos en su larga práctica.

DECIO CARLAN.

MADRID 15 DE MARZO DE 1885

ESTUDIOS EXPERIMENTALES

SOBRE LAS ENFERMEDADES DE LOS ÓRGANOS RESPIRATORIOS

Y SU TRATAMIENTO

POR G. PETTERUTI (1)

5. Paso ahora á tratar de la terapéutica de la broncoestenosis catarral en sus diferentes formas.

No creo necesario repetir todas las reglas higiénicas y profilácticas relativas á las bronquitis en general, sino que me referiré solamente á las relativas á la forma de que nos venimos ocupando.

Todo el que ha padecido un ataque de broncoestenosis catarral aguda ó agudísima, por este solo hecho se encuentra predispuesto á otros ataques semejantes y á adquirir la forma crónica. Bastan entónces las causas más pequeñas para ocasionar nuevas recidivas; posiblemente, despues de curado el primer acceso, queda una modificacion nutritiva de los tejidos, y esta modificacion constituye el *locus-minoris resistentie*. No debe, pues, considerarse como curado un enfermo sino despues de mucho tiempo del último acceso morboso, y, por lo tanto, no se abandonarán las reglas profilácticas rigurosas, y aún los medios curativos, si ántes no hubiera trascurrido un tiempo bastante largo, variable segun cada individuo. Á este propósito, debo hacer algunas consideraciones acerca de los baños fríos y de los vestidos pesados de lana. La Hidroterapia es un excelente medio profiláctico de esta forma morbosa, porque hace á la piel ménos impresionable para las ligeras variaciones térmicas á que constantemente se encuentra sujeta nuestra piel. Pero si el baño frío no se toma con todas las reglas rigurosas que la Hidroterapia aconseja, puede observarse con frecuencia que este método curativo provoca más bien los accesos, ó, mejor dicho, las recaídas de la enfermedad. Con este motivo, debe fijarse

(1) Véanse los números 1.623 y 1.625.

la atencion en la temperatura del agua, proporcionándola á la excitabilidad de cada individuo. Nunca debe darse un baño demasiado frío á las mujeres de constitucion débil y excitable ni á los niños; cuando en tales sujetos haya que emplear el tratamiento del baño frío, debe comenzarse por un baño de inmersión á 30°, de pocos minutos de duracion, bajando un grado cada día hasta los 22, y nunca más abajo. Los baños de ducha no deben nunca, en tales individuos, bajar de 20°. Debe tambien cuidarse de favorecer la reaccion despues del baño.

Con respecto á los vestidos de lana, debe observarse que los individuos de cutis delicado no toleran la lana inmediatamente pegada á la carne; debe aconsejarse á éstos el uso de la lana sobre una camisa de algodón. Durante el invierno el abrigo debe ser un tanto abundante, puesto que nada predispone tanto á la recaída de la bronquitis como la insuficiencia en los vestidos. En las estaciones intermedias y en el verano la cuestion de los vestidos no es fácil de resolver. Los vestidos pesados, como en un principio dije, mantienen la piel en una traspiracion constante, y, en tales casos, las oscilaciones térmicas más pequeñas pueden provocar enfriamientos cutáneos, y, por lo tanto, las recaídas. Los individuos que se abrigan demasiado para curarse de un acceso de esta enfermedad, muchas veces consiguen el efecto contrario, prolongándola ó favoreciendo las recaídas. En un individuo que goza ahora de buena salud he observado un hecho muy digno de consideracion. Encontrábase en Junio de 1883 con un acceso de broncoestenosis catarral de forma subaguda, y como quiera que la temperatura fuese aún baja, conservaba puesta una camisa de franela sobre la carne y algunas mantas en la cama; la bronquitis, á pesar de esto, continuaba, y experimentaba cada noche una nueva recaída. Aburrido, al fin, de la bronquitis y más aún del exceso de abrigo, se quitó en una misma noche la camiseta y casi todas las mantas de la cama, dejando una sólo muy ligera. Aquella noche no tuvo recrudecimiento y cesó la bronquitis de pronto, sin que desde aquel día volviese á aparecer. Baste con esto por lo que respecta á los vestidos en las curas profilácticas.

6. Respecto á los tratamientos de la enfermedad ya desarrollada, en la forma agudísima, he comprobado la utilidad de dos medios: el opio y el calor. Respecto al primero, he usado con frecuencia el extracto acuoso de opio mezclado con el de beleño ó de lechuga. La morfina y sus diferentes sales no me han ofrecido la misma eficacia. La codeína sustituye bastante bien al extracto acuoso de opio. En los niños administro el jarabe de codeína á la dosis de dos cucharadas de las de café durante todo el día ó la noche, ó mejor durante el acceso agudísimo, no administrando la segunda cucharada sino cuando, trascurridas dos ó tres horas, no hubiera sido bastante la primera. En los adultos administro una píldora de 2 centigramos de extracto acuoso de opio, con 20 centigramos de extracto de lechuga ó de beleño. En los individuos acostumbrados al uso del opio puede llegarse á la dosis de 5 centigramos desde que comienza el acceso. Cuando no se encuentra el

opio á mano, ó simultáneamente con él, prescribo el uso de paños calientes aplicados sobre el pecho y la espalda, y hago cubrir de esta manera el tronco y las extremidades inferiores. El acceso concluye constantemente cuando la piel se calienta ó comienza la traspiracion. No me sirvo de las cataplasmas calientes sino de un modo excepcional, porque aún cuando es verdad que calientan la piel y conservan el calor, es muy difícil sostenerlas bien puestas, y cuando se mueven, se enfría la superficie humedecida de la piel y empeora la enfermedad. La accion constante y rápida del opio y del calor demuestran muy á las claras que la enfermedad se encuentra constituida principalmente por dos elementos, la hiperemia bronquial y el espasmo de los músculos bronquiales, determinando ambos los fenómenos de la estenosis.

En la forma *aguda* deben emplearse los mismos medios curativos: la permanencia en la cama con bastante abrigo; el uso de los paños calientes renovados cada hora ó á intervalos más ó menos largos segun el caso; los pediluvios muy calientes, de media hora de duracion, repetidos una ó dos veces al día; los preparados de opio, como he dicho, en la forma agudísima, hacen resolver la broncoestenosis catarral aguda en el menor plazo posible. Cuando no hay fiebre uso, con provecho, una infusion caliente de flor de tila ó de sauco, y en los adultos en las mismas condiciones he obtenido notable alivio con un ponche muy caliente hecho con 20 gramos de coñac, 30 gramos de azúcar y 200 gramos de agua hirviendo y algunas gotas de esencia ó una corteza de limon.

7. Partiendo de la idea ántes emitida, de que uno de los elementos principales de esta forma morbosa le constituye la hiperemia, y de que el jaborandi provoca una hiperemia cutánea y aumenta por esto las funciones de la piel, he querido experimentar el jaborandi, tanto en la broncoestenosis catarral aguda como en la crónica. He prescrito de 5 á 8 gramos de jaborandi y he hecho preparar una infusion caliente en la casa misma del enfermo, con 150 gramos de agua; he administrado la primera mitad á la temperatura más alta posible, y si al cabo de media hora no se presentaban los sudores, he administrado la segunda mitad tambien muy caliente. Hé aquí los resultados que he obtenido: al comenzar la salivacion empieza tambien una abundante secrecion bronquial, que en la estenosis catarral aguda es principalmente serosa, pero en la forma crónica está constituida por un moco abundante. Juntamente con el aumento de la secrecion aumenta tambien la tos, que no es penosa y va acompañada de la eliminacion del líquido bronquial. La sensacion de opresion ó de falta de aire no cesa, sin embargo, ni disminuye hasta que comienza la secrecion del sudor. Á medida que ésta aumenta es más completa la euforia que se observa. Compréndese bien que no debe llegarse hasta el grado de debilidad del corazon, que suele presentarse como consecuencia de las altas dosis de jaborandi, puesto que en este caso la sensacion de opresion primitiva determinada por la broncoestenosis catarral se ve sustituida por otra opresion con enfriamiento de las extre-

midades, obtusidad de la vista y de la inteligencia y, á veces, hasta lipotimia. Verdad es que este acceso, que debe considerarse como un verdadero envenenamiento, suele terminar á los pocos minutos ó, á lo sumo, á la media hora, y suele ir seguido de una mejoría en las condiciones respiratorias; sin embargo, pudiendo obtenerse esta mejoría sin el envenenamiento, siempre será más útil comenzar en el uso del jaborandi por una dosis pequeña para explorar la sensibilidad del organismo, subiendo luego á la dosis que exija la enfermedad. Por esta misma razón administro yo en dos dosis la cantidad primitiva con el intervalo de media hora. De mis experimentos resulta que para un adulto se necesita de ordinario la dosis de 6 á 8 gramos al día; yo comienzo, sin embargo, por la de 5 gramos. En los niños no lo he usado. De ningún remedio he obtenido jamás mejores resultados que de los antedichos en la broncoestenosis catarral crónica. Á una señora que sufría de ella durante doce años le administré todos los remedios aconsejados en las bronquitis y algunos más, incluso el cloral, recomendado por Curschmann. Los resultados fueron, ó nulos, ó transitorios. Solamente por medio de las hojas del jaborandi, usadas durante cerca de cuarenta días, experimentó la enferma el mayor alivio que, dadas sus condiciones, se podía esperar, puesto que en ella se había desarrollado el enfisema que complica con frecuencia esta enfermedad. Durante el tratamiento por el jaborandi no sufrió los graves accesos asmáticos, que á veces duraban hasta ocho días, y que le impedían hasta comer y dormir. Á la sazón se encuentra su enfermedad reducida á algún acceso de tos, siempre que descuida el sudor, y durante el invierno tiene algunas ligeras recaídas. Esta señora, durante la gravedad de la enfermedad, como actualmente cuando tose ó cuando no tose, sólo presenta los síntomas de un enfisema ligero y un poco de espiración prolongada en los dos lóbulos superiores pulmonares. Algun estertor sibilante es el último residuo de la broncoestenosis catarral grave, que ha sido el tormento de casi toda su juventud. Antes no podía subir una escalera sin un acceso de sofocación, y ahora la sube sin sofocación ni angustia.

8. En la broncoestenosis catarral crónica, además del jaborandi, que siempre me ha dado buenos resultados, aliviando cuando no curando, he usado también las inhalaciones de cloruro de amonio en otro caso también muy rebelde, obteniendo la curación. Reservándome el tratar luego de la cura local de las enfermedades respiratorias, sólo diré respecto á este caso que el enfermo, que tenía de treinta y cinco á cuarenta años, sufría desde veinte años antes de la broncoestenosis. Habíase en él producido por las causas ordinarias (traspiraciones interrumpidas), y le había atormentado más ó menos hasta empezar mi tratamiento. Después de administrar los acostumbrados remedios, le aconsejé las inhalaciones de cloruro de amonio á la dosis de 5 gramos por 120 de agua destilada. Las inhalaciones se hacían con un pulverizador de Siegle, dos ó tres veces al día, hasta consumir toda la disolución. Comenzó el enfermo á mejorar, porque después de cada inhalación

expectoraba una gran cantidad de moco y se hacía la respiración libre. Prolongóse el tratamiento tres meses, se elevó la dosis del cloruro de amonio desde 5 á 10 gramos al día, y cuando el enfermo dejó el tratamiento, se creía perfectamente curado. Han transcurrido dos años, y pasa los inviernos sin tos ni disnea.

No es mi intención el escribir un capítulo acerca del tratamiento de la bronquitis, ni menos un tratado acerca de las diferentes formas del catarro de las vías respiratorias. He querido tan sólo hacer resaltar la distinción de una forma que no se distingue bastante en los tratados de Medicina práctica, pero que se define claramente en la clínica. He querido también llamar la atención de los prácticos sobre las ventajas que pueden esperarse del uso del jaborandi y del cloruro de amonio en el tratamiento de esta forma de bronquitis.

(Se continuará.)

GRANDES CONQUISTAS DE LA MEDICINA (1)

II

Convertidas á más racionales y benéficas tolerancias aquellas severas prohibiciones y respetos que durante muchos siglos imposibilitaron la disección de cadáveres humanos, se pudo ya levantar sin temores ni reparos la vestidura cutánea, que un esfuerzo de ingenio designó con la frase de envoltorio interplanetaria; y por tal desnudez se pudo explorar la máquina prodigiosa de nuestro organismo. La Ciencia anatómica, base fundamental de todo otro estudio médico, se desarrolló con esplendidez; los fecundos tiempos de la Escuela Alejandrina reaparecieron tras largos siglos de aridez y escolasticismo, y el recuerdo de aquellas inmortales lumbreras, como Praxágoras, Herófilo, Erasístrato, Rufo, de Efeso, que, siguiendo el impulso dado por Aristóteles á la Ciencia anatómica, la habían enriquecido con preciosos descubrimientos, encontró fervientes adoradores y gloriosos discípulos en Mundini, Vesalio, Colombo, Willis, Harvey, Pecquet, Malpighio... y otros numerosos genios que, amparados con las decretales de los papas y las cédulas de los reyes, se empeñaron en una exploración insaciable, compelidos por la fiebre de conocer el libro humano. ¡Qué inmenso y feliz esfuerzo representa hoy ese destrozamiento del cuerpo que hace el estudiante sobre la mármorea y fría mesa de disección! Y en el seno de aquella repugnante carnicería, ¡cuántas inefables bellezas brotan á los ojos del hombre inteligente, que sólo á los soberbios espectáculos de la Naturaleza son comparables! Rasgada la piel, el admirable santuario de la organización va poniéndose al descubierto, y no hay paraje alguno donde el afanoso estudio del sabio no haya esculpido algún nombre; porque en el organismo humano, aún los detalles al parecer más insignificantes, pueden dar la clave de alguna explicación trascendental, y ya como en el páncreas, descubriendo un conducto escretor, hace Wirsung entrar á esta glándula en

(1) Véase el número anterior.

el opulento concurso de la digestion, ó ya detallando la forma de algunas válvulas, como hacen Vesalio, Fabricio, Cesalpino y Colombo, permítese que Harvey rasgue definitivamente los arcanos que cubrían el asombroso mecanismo de la circulacion general, descubrimiento de valor incalculable, y ya desde antiquísima fecha presentido.

Ante esas delicadísimas y complicadas arborizaciones que se ven en los Museos anatómicos del Extranjero y reproducen los espléndidos riegos del aparato vascular; ante esos plexos intrincados de cordones y filamentos nerviosos, que surgen del cerebro y de la médula como una enmarañada cabellera que se filtra por todas partes, siéntese brotar el respeto en el corazon y la frase entusiasta en los labios, para aquellos profesores que no se rindieron á la fatiga y lograron asociar su nombre al conocimiento de las piezas y resortes con que se arma tan embrollada máquina. Son numerosos: despues que Herófilo y Galeno diferencian los nervios de los tendones y ligamentos, vienen Marinus, Achilini, Massa, Willis, Scemmering y otros muchos, que hacen esfuerzos para clasificarlos y aclarar sus emergencias y distribuciones; y Winslow, que estudiando los ganglios, los compara á pequeños cerebros, y Bichat, que describe un hermoso capítulo sobre el gran simpático, ese sistema que hace el papel de administrador, y en cuya exploracion gastan su inteligencia, ademas de otros muchos, Hunter, Meissner, Wrisberg, Remach...

Los merecedores de inmortalidad son numerosos: en la magestuosa trama del cerebro han dejado fama imperecedera los Silvios, Rolandos, Varolios, Gall, Reil, Tarin, Malacarne, Viussens, Broca.....; Gaspard Aselli descubre los vasos quilíferos en 1622, y Rudbeck, Bartholini y Joly se disputan la gloria de haber denunciado los linfáticos, que despues enriquecen con sus investigaciones Mascagni, Bonamy, Jarjavay y Sappey, y afluyen á esos ganglios cuya composicion revelaron Kœlliker, Ludwig y Frey: Glisson estampa su nombre en la envoltura y trama del hígado, mientras que Malpighio lo hace en la del bazo y de los riñones; Bauhino describe la válvula que separa las fronteras de ambos intestinos, dando la clave de la marcha de los alimentos, y..... pero, ¡á que seguir! ¿Quién es capaz de relatar la serie y méritos de los exploradores de la tierra? ¿Quién la de los exploradores del firmamento? Pues dificultad semejante entraña el propósito de sintetizar los exploradores del organismo.

¡Ellos han hecho inmenso beneficio á la Humanidad, y han revelado grandes prodigios con que arrobar nuestros sentidos! Al tender la mirada sobre las numerosas piezas de que nos formamos, no hay frases que basten á expresar la elegancia, la delicadeza y precision con que para sus destinos resultan hechas; ver un hueso largo de los miembros inferiores equivale á ver una esbelta columna, graciosamente configurada para sus funciones: tiene abajo su robusto plinto que le sirve de base; luégo se alza con suave arqueadura el fuste donde se fijan las numerosas potencias que han de moverle, y le corona en lo alto un capitel sobre el cual descansa la pesada construccion de nuestro tronco, siendo, por

admirables y sencillas artes, ya palanca de movimiento, ya columna de sostén.

Las rojas masas musculosas, que tienen todas las formas y direcciones imaginables, dividiéndose aquí y reflejando allá sus brillantes tendones para responder á complicados movimientos; los tubos membranosos que avanzan serpeando por entre las ensambladuras del cuerpo, sacudidos sin descanso al choque de las oleadas sanguíneas, y de division en division llegan á ramificaciones invisibles que todo lo envuelven, conservando nuestro cuerpo en un suavísimo y nutritivo baño; los cordones nerviosos, irisados y lustrosos como cintas de nácar, que forman otro árbol complicado y se tienden rectos para abreviar el camino que han de salvar las misteriosas vibraciones de la inervacion; la dorada grasa que forma mullidos lechos á los órganos y los aísla con delicadísimas paredes... todos son materiales portentosos de construccion orgánica.

Y reparando en las masas edificadas, causa prodigio observar que allí se encuentran ya registrados los más notables adelantos de la Arquitectura y de la Mecánica, y que tambien aparecen resueltas otras muchas conquistas que el porvenir guarda como premio á la solicitud de los hombres. Esa tan afamada sucesion de los órdenes clásicos que el pueblo romano supo combinar en sus obras y se admira todavía en el Coloseo, véola y elocuentemente esbozada en el cuerpo; ahí está la tibia, columna firme, robusta y de achatadas proporciones, remediando la columna dórica; más gracioso y elegante se asienta sobre ella el fémur, que es una verdadera columna jónica, y más encima se pueden encontrar fácilmente otras columnas que comparar á las elegantísimas y opulentas del orden corintio.

Las más felices inspiraciones no lograrían crear cubiertas y envolturas tan apropiadas como las que el cuerpo tiene: el encéfalo y la médula, obligados por su exquisita blandura y delicadeza á encerrarse dentro de estuches resistentes, se ocultan en firmísimas cajas de hueso, que es el material de construccion más duro que tiene la economía; el corazon y los pulmones, por ser menos delicados y tener precision de funcionar con dimensiones inestables, se alojan dentro de esa jaula torácica, cuyo esqueleto presenta la curiosa disposicion de una bóveda movable, en tanto que la matriz, el estómago y otros órganos parecidos, sujetos á los grandes cambios, se reunen en el desahogado vientre...

Y si con mirada de artífice se estudian ya los órganos, ¡cuántas perfecciones y recursos ingeniosísimos se advierten! ¿Qué telescopio ni cámara óptica puede rivalizar con el globo del ojo? ¿Qué máquina hidráulica ni depósito de reparto pueden compararse al corazon? Abrir uno de los ventrículos equivale á poner al descubierto un escenario de maravillas. Aquel antro carnoso es una sorprendente catedral gótica en miniatura; en sus paredes se ve complicadísima serie de columnas y pilastras, enteras y sueltas unas, adosadas y fragmentadas otras, que se entrecruzan formando un laberinto de hornacinas y hoquedades, con delicadísimos calados y filigranas que resaltan sobre los espesos muros musculosos. De la porcion más central de su suelo emergen otras

principales, esbeltas y lustrosísimas columnas, que al mármol rojo y bruñido se parecen, y ganan la altura en busca de la bóveda, cerca de la cual se trasforman en lindos manojos de fibras brillantes, y al desplegarse tienden velos membranosos, que se tejen unos con otros, componiendo una vistosa techumbre de arcos y ojivas, donde la riqueza de términos y aristones supera á la de las más soberbias catedrales del globo. Estas columnas centrales tienen una disposicion circular, y por ella dejan fuera una recogida nave, especie de ábside misterioso, y forman dentro un salon, sobre el que se alza inmensa claraboya, como si dijéramos una gigantesca cúpula bizantina, que se abre en el suelo de ese otro aposento superior del corazon, que los médicos llaman aurícula. Tal es ligeramente bosquejada la conformacion de uno de los ventrículos.

Pues todo este mecanismo obedece á la necesidad de un juego sencillísimo. El aposento superior se encuentra henchido de sangre, que es sabido varía segun su procedencia, ó lo que es igual, segun la consideremos en el lado derecho ó izquierdo del corazon. En este segundo es sangre que viene de los pulmones, rica, bermeja, vivificante, cargada de oxígeno y de elementos de nutricion; y al través de la claraboya se precipita en el ventrículo como una riada inmensa, como una catarata monstruo; le inunda, le llena, le distiende, le estimula y provoca, y entonces una vibracion rumorosa estremece la maquinaria entera anunciando un grave conflicto, hasta que de pronto los espesos muros de carne se contraen con ira, se retuercen con tremenda sacudida, y todo el mecanismo se bambolea; la sangre, comprimida, quiere retroceder por donde entró, pero se lo impide aquella bóveda de membranas y de ojivas que se han juntado constituyendo fortísima barrera, y en aprieto semejante encuentra en un rincon del techo otra dilatada boca, y por allí escapa la riada sanguínea, tumultuosa, imponente, con un estrépito que lleva su vibracion á todos los limites del organismo. Este nuevo receptáculo es la tubería madre, la voluminosa aorta, que desparrama la sangre por el cuerpo y la conduce al rostro para que tiña con los matices del pudor la mejilla de la virgen, á la cabeza para que inflame con la idea el cerebro, al músculo para que despierte el movimiento en su fibra, al hígado para que elabore la bilis en su célula, es decir, á esa miriada de talleres por do quiera repartidos, que le aguardan con ansiedad y se afanan en el trabajo de otra miriada de productos, cuyo conjunto se expresa con una fórmula de laconismo espartano: ¡LA VIDA!

He aquí una fase de ese ciclo funcional, sublime, que llamamos la circulacion cardiaca, y cuyo descubrimiento en las ciencias biológicas es comparable al de la imprenta en las ciencias sociales.

¿Ha tocado ya la Anatomía humana descriptiva en la cima de su fatigoso repecho? Muchos lo creen; la verdad es que hace bastante tiempo que no arroja descubrimiento notable alguno, y que yo mismo lo creería si, pensando que testimonio de ligereza y de soberbia lo fué siempre decir que se había perfeccionado cualquier

estudio, no recordara que en tiempos de Boerhaave, y cuando todavía la Anatomía tenía mucho de galénica, creía ya este sabio profundo que había llegado al colmo de la perfeccion; y recordara tambien que, en el siglo pasado, cuando el cerebro representaba todavía un nido de errores y de ilusiones para los sabios, estimaban muchos, segun P. Frank, que era una presuncion ridícula buscar nada nuevo dentro de la cabeza. Con tan elocuentes advertencias, ¡quién osa hablar de perfecciones! Sin embargo, lo que no cabe dudar es que hemos llegado al desarme del organismo en un grado satisfactorio; que cuando una bala, un punzon, espada ú otro cuerpo cualquiera penetra recto en la persona, puede el anatómico ir asegurando, capa por capa y milímetro por milímetro, los órganos interesados, los vasos que dan la hemorragia, el nervio herido, etc.; que hoy, mejor que nunca, puede repetir el espíritu creyente aquel delicado juicio de Galeno cuando afirmaba que un libro de Anatomía es el himno más bello que puede cantar el hombre en honor del Creador, y, por último, que se puede asegurar tambien que si, como nos es dado desarmar las grandes piezas del cuerpo, nos fuera dado armarlas, podría la Ciencia aventurar algun ensayo de juego con esa maquinaria que Bacon comparaba á un instrumento perfecto de música.

La Anatomía descriptiva tiene ya, por lo tanto, una constitucion definitiva, y si en los tres últimos siglos la Medicina no hubiera hecho otros progresos, bastarían los cumplidos en esta rama para hacerla respetable ante el fallo de la Historia y el de las demas ciencias.

(Se continuará.)

REVISTA PEDIÁTRICA

COMUNICACIONES SOBRE NEUROPATOLOGÍA

POR EL DR. HENoch

1. *Síntomas cerebrales consecutivos á un traumatismo.*—Un niño de cuatro años presentó, despues de una caída de una altura de 12 pies, los síntomas siguientes: hemorragia por boca y narices, hematemesis repetida. El sensorio libre, despues de haber tenido el niño perdida la inteligencia durante doce horas. Ptosis incompleta del lado derecho. Fuerte dilatacion y paresia de la pupila derecha. Paresia del lado derecho. Pulso irregular, 80 á 92 pulsaciones por minuto. Temperatura, 36° 7. A partir del quinto día, alivio progresivo. Curacion al vigésimotercero. Pasados ocho días, los dos párpados del ojo izquierdo, hasta entonces en buen estado, presentan un color rojo azulado y sufusiones. A los diez y siete días claudicaba aún el niño con la pierna derecha. La fisura de la base del cráneo debe excluirse á causa de la rapidez de la curacion, así como tambien la existencia de un extravasado sanguíneo en la misma base, porque tomaron participacion muy pocos nervios cerebrales. Probablemente se trató en este caso de una lesion de la sustancia cerebral, por extravasacion, limitada á los centros de origen del oculo-motor derecho. *Terapéutica:* aplicacion del hielo y purgantes (aceite de ricino).

Un segundo caso se refiere á un niño de seis años.

A consecuencia de la caída desde una escalera alta, se observó pérdida de la conciencia y vómitos durante veinticuatro horas próximamente. Después de esto, retorno de la conciencia, pero diplopia. Edema de la mitad derecha de la cara y equimosis. En el parietal derecho un cefalohematoma. Pulso lento é irregular. En catorce días involucion completa merced á la aplicacion del hielo y á la administracion de los calomelanos (0,05 algunas veces al día). El Sr. Henoch considera como muy probable que en este caso la fuerte hemorragia de los vasos del pericráneo ejerciera favorable influencia profiláctica, impidiendo la aparicion de hipertermias cerebrales y meníngeas, y recomienda que, en casos análogos, con hematoma, se haga la sustraccion sanguínea artificial por medio de sanguijuelas aplicadas á la apófisis mastoidea y region temporal, y que se aplique consecutivamente el hielo.

2. *¿Meningitis ó uremia?* — Al décimonoveno día de una escarlatina ligera se presentó, sin preceder dolores, una otorrea del lado izquierdo en un niño de dos años. La orina no contenía albúmina. Cuatro días después se observó elevacion súbita de la temperatura hasta 40°,0, seguida de convulsiones epileptiformes varias veces repetidas en el intervalo de algunas horas. Después de esto, temperatura de 37°,0, pulso 160 y filiforme, respiracion 36. Entorpecimiento del sensorio. Parálisis de ambas extremidades del lado derecho. No hubo vómitos. En la orina extraída entonces con el catéter existía albúmina y elementos nefríticos. El fondo del ojo, normal. La pilocarpina, éter y afusiones no dieron el menor resultado. Muerte en un estado de sopor y colapso. La autopsia puso de manifiesto: aracnitis purulenta acompañada de infiltracion purulenta, y hemorragias capilares en las porciones anteriores de la capa cortical izquierda. Edema del cerebro. La dura madre y las partes de la porcion petrosa del temporal anexas al cerebro, intactas. Rubicundez y tumefaccion de la mucosa del oído medio del lado izquierdo; pérdida de los huesecillos del oído; la superficie del hueso, rugosa en varios sitios. Perforacion del tímpano. Nefritis parenquimatosa. La dificultad del caso consiste en decidir si la meningitis fué dependiente de la otitis ó de la nefritis, y si los síntomas clínicos pueden tal vez interpretarse como urémicos. El Sr. Henoch cree que la meningitis dependió en este caso de la nefritis, á la manera de las inflamaciones secundarias de la pleura, del peritoneo y de los pulmones consecutivas á la nefritis. Los síntomas clínicos fueron la expresion de la meningoencefalitis, y no de la uremia; en favor de esta opinion habla la hemiplegia. La uremia puede determinar anemia cerebral y edema, pero en manera alguna meningitis y encefalitis.

3. *Meningitis tuberculosa.* — El Sr. Henoch, de 19 casos en que tuvo ocasion de hacer la autopsia, comprobó en 9 la exageracion agónica de la temperatura hasta 42° C.: en los otros 10 casos esta elevacion no pasó de 38°,5 á 39°,1, descendiendo inmediatamente en algunas ocasiones hasta 36°,6. El pulso se mantuvo independiente de la temperatura, y casi siempre con una frecuencia exagerada y pequeño: sólo en un caso el día de

la muerte, con una temperatura de 37°, el pulso, notablemente irregular, tuvo una frecuencia de 76, y, por consiguiente, una relacion como la existente en los estadios anteriores. Respecto á la causa de la exageracion de la temperatura en el período agónico, la autopsia no suministró dato alguno positivo. Justamente en los niños más pequeños se presenta con frecuencia un curso tempestuoso insólito que apenas permite establecer el diagnóstico diferencial respecto á la meningitis purulenta simple cuando faltan otros signos de tuberculosis. El Sr. Henoch no encontró la temperatura elevada sostenida como signo positivo de la meningitis simple. La causa del curso tempestuoso no está ni en la tierna edad de los niños, pues tambien en ésta se presenta el curso lento, ni tampoco en la tisis galopante (Legendre), ni en que sea atacada la convexidad. En cambio, Henoch da suma importancia á la complicacion con tuberculosis de la sustancia cerebral.

4. *Tubérculo del cerebro.* — Un niño ofreció á la observacion en el último estadio, junto con los síntomas de meningitis tuberculosa, convulsiones periódicas del lado izquierdo de la cara, así como hemiparesia y contractura de variable intensidad de las extremidades del lado izquierdo; el abdomen no estaba deprimido, ántes bien, meteorizado y tenso. El niño murió con elevacion agónica de la temperatura. La autopsia puso de manifiesto en la convexidad de la pia madre — lado izquierdo — una infiltracion caseosa del tamaño de una pieza de 10 marcos inmediatamente por delante del surco central: la masa caseosa penetraba algunos milímetros en la sustancia cortical del cerebro. En el resto de éste no había tubérculo alguno. Meningitis tuberculosa extensa de la base y convexidad. Hidrocéfalo agudo. Degeneracion caseosa de los ganglios bronquiales, tuberculosis miliar del pulmón izquierdo, hígado y bazo. Peritonitis tuberculosa adhesiva. El Sr. Henoch cree que el tubérculo cortical no tenía nada que ver con la hemiparesia y contractura del lado izquierdo, cuya manifestacion depende más bien pura y simplemente de la meningitis. El caso actual no contradice, por lo tanto, la doctrina del entrecruzamiento de la conduccion nerviosa, pues el tubérculo existía ya seguramente ántes de las manifestaciones morbosas, que sólo tenían catorce días de duracion.

Un segundo caso, con síntomas pronunciados de meningitis tuberculosa, presentó además en las extremidades del lado derecho movimientos coreiformes: la autopsia puso de manifiesto, además de la meningitis tuberculosa, la existencia de un tubérculo solitario, del tamaño de una avellana, en el tálamo óptico izquierdo. Por consiguiente, tambien en este caso el tumor estuvo en estado latente hasta la aparicion de la meningitis terminal, que, como en el caso primero, comenzó con convulsiones epileptiformes. Para Henoch los movimientos coreiformes no fueron consecuencia del tumor del tálamo óptico, sino meningíticos.

Un tercer caso es digno de atencion por las siguientes causas: 1.ª Por el desarrollo de un hidrocéfalo crónico importante, con separacion de los bordes de las suturas craneanas, ya cerradas (niño de tres años) á

consecuencia de un tumor tuberculoso de la mitad izquierda del cerebelo: este síntoma se explica por la compresión de la vena magna por el voluminoso cerebelo. 2.^a Por la elevación agónica de la temperatura á consecuencia del aumento de la presión cerebral. 3.^a Por una ulceración tuberculosa enormemente desarrollada del íleon sin síntomas á ella correspondientes; sobre todo faltó la diarrea.

5. *Meningitis crónica, cisticerco cerebral.* — El señor Henoch describe un caso, que terminó fatalmente, de complicación de meningitis crónica con cisticerco cerebral; pero cree improbable la conexión causal entre ambas afecciones. Los síntomas clínicos deben referirse, en parte, á la meningitis; así, la alteración psíquica, la debilitación notable de la inteligencia, la alteración de la palabra, la tendencia á desgarrar los vestidos y la suciedad: en cambio, las convulsiones epiléptiformes y la parálisis del lado izquierdo deben referirse al cisticerco existente en el lóbulo occipital derecho. La muerte del niño, de tres años y medio, á quien se refiere esta historia, ocurrió á consecuencia de una difteria intercurrente. La autopsia puso de manifiesto: dura-madre normal; pia-madre turbia y adherida fuertemente por bridas fibrosas á la convexidad del cerebro, de manera que sólo podía separarse desgarrando partículas de la sustancia cerebral. Hidropesía de los ventrículos. En el lóbulo occipital derecho una vesícula de cisticerco del tamaño de un guisante. La meningitis crónica de tal naturaleza es extraordinariamente rara: el hecho se asemeja mucho al que se observa en ciertas enfermedades psíquicas del adulto (parálisis progresiva).

6. *Meningo-encefalitis crónica.* — A consecuencia de una *encefalitis* sufrida en el tercer año de la vida se desarrolló un idiotismo con afasia y hemiplegia del lado derecho, atrofia y analgesia del mismo lado, fenómenos que ya contaban dos años de existencia. La excitabilidad farádica de los extensores del lado paralizado estaba disminuida, al paso que la de los flexores se conservaba intacta. El cuadro clínico correspondía al de la parálisis cerebral atrofica. La muerte ocurrió á consecuencia de una escarlatina complicada con bronco-neumonía y difteria. La autopsia puso de manifiesto lo siguiente: sinostosis parcial de las suturas sagital y coronaria. La superficie interior del cráneo presentaba, sobre todo en el frontal, una inspiscación ósea muy delgada y notablemente blanca. La dura-madre muy relajada, sobre todo en el lado izquierdo, y sus dos mitades con múltiples adherencias á la pia-madre. El hemisferio derecho de la pia-madre, de color rojo intenso, con un desarrollo vascular sorprendente, estaba muy inspiscado y turbio, especialmente en el límite entre los lóbulos parietal y occipital. El hemisferio izquierdo sumamente disminuido de volumen; la pia-madre de este lado tenía un gran engrosamiento fibroso. Notablemente pronunciada era la atrofia del lóbulo temporal, en cuyo sitio la pia-madre y la sustancia cortical bajo ella existente eran asiento de una infiltración edematosa de aspecto gris rojizo transparente. También en la base, especialmente en la fosa de Sylvio, estaba inspiscada la pia-madre. Los ventrículos, sobre todo el

izquierdo, fuertemente dilatados y llenos de suero. Las paredes de los mismos muy engrosadas y su superficie verrugosa. Interesante es, en este caso, que la atrofia cerebral no fué congénita, esto es, debida á una detención de desarrollo, sino que apareció en el tercer año de la vida, á consecuencia de una inflamación.

7. *Corea.* — El Sr. Henoch observó dos casos de corea que duraron varios años, y que, además, eran notables porque la acción de la voluntad no aumentaba, como de ordinario, los movimientos coreicos, sino que los dominaba. La enfermedad se caracterizó, además, por su resistencia al arsénico, y fué considerada por Henoch como una neurósis diferente de la corea, que no puede especificarse prejudicialmente. En 4 casos observó Henoch, además de la corea, y, á la verdad, siempre con hemicorea ó predominando la afección en un lado, perturbaciones de la motilidad que recordaban la paresia. El cuadro morboso no corresponde al de la corea post-hemipléjica descrita por Charcot y otros autores, esto es, á una hemiplegia á la que se asocia una hemicorea del lado paralizado, sino que más bien se trata de una corea ordinaria, en cuyo curso disminuyó la fuerza de algunos miembros ó apareció la paresia completa de algunas extremidades. La paresia parcial sólo fué de corta duración, y desapareció siempre al mismo tiempo que disminuyeron los movimientos coreiformes, pudiendo tal vez explicarse como un exceso de fatiga en los músculos. Para algunos autores, estos casos vendrían en apoyo de la teoría embólica de la corea; pero sólo un caso ofreció coetáneamente los síntomas de una endocarditis reumática: todos los demás se vieron libres de ellos. Haciendo abstracción de la irritabilidad ordinariamente existente en la corea, observó Henoch una vez una verdadera psicosis (delirio, accesos de furor) en un caso de corea complicada con reumatismo articular. El cloral produjo resultados curativos en este caso. En unos catorce días desapareció la psicosis; pero más tarde murió el niño, á consecuencia de una recidiva del reumatismo articular, acompañada de peri-endocarditis. El Sr. Henoch se afirma en su opinión, ya manifestada antes de ahora, de que no es la afección del pericardio ó endocardio la que ocasiona la corea, sino pura y simplemente el reumatismo como tal. Más rara vez que el reumatismo predisponen también á la corea otras enfermedades infecciosas, como la escarlatina y la difteria.

8. *Afecciones histéricas.* — Atacan, por lo común, á niños predispuestos; rara vez á los completamente sanos. A la verdad, no acostumbra á preceder á su manifestación ninguna enfermedad especial. La molición, las influencias deprimentes y los esfuerzos mentales excesivos dan origen, con frecuencia, á un complejo de manifestaciones neuróticas. Menos encontró Henoch como causa el desarrollo de la pubertad y el onanismo. En todos los casos es característico la variabilidad de forma, alternando las perturbaciones psíquicas, motoras y sensibles. El pronóstico es favorable en estos casos; en cambio, es desfavorable cuando persiste una sola forma. La terapéutica exige severidad y, por lo general, alejamiento de la casa paterna. La molición obra decididamente de una manera desfavorable. Los medicamen-

tos son inútiles. Dignos de recomendacion son los baños tibios prolongados (veinte á treinta minutos de duracion) y eventualmente la faradizacion, las inyecciones hipodérmicas y las afusiones frías.

DR. F. PEÑA Y MAYA.

San Lorenzo del Escorial, Febrero de 1885.

SECCION PRÁCTICA

PELAGRA

F. S. M., natural y vecina de Quintanar del Rey, de sesenta y tres años, casada en primeras nupcias, del campo, de constitucion regular, estatura alta, enjuta de carnes, temperamento linfático, tuvo la regla á los diez y seis años y le desapareció á los cuarenta y nueve, habiéndose casado á los diez y nueve, y tenido seis partos y dos abortos.

Dice que, aunque delgada, siempre ha gozado de muy buena salud. Ha estado padeciendo por dos ó tres años un tumor blanco en la articulacion del pie derecho con todas sus consecuencias, y en la fecha de su muerte, 29 de Abril 1880, á las nueve de la noche, había cáries y necrosis, aunque sin gran supuracion.

En la marcha de esta enfermedad nada ocurrió de anómalo, sino que, abandonada al capricho, unas veces de la enferma, otras de la familia, otras de cualquier vecino ó médico, dió lugar á que por bastante tiempo estuviera sin asistencia.

Tres ó cuatro meses ántes de su muerte, se presentó diarrea, que fué poco á poco aumentando hasta hacerse colicuativa, pero que yo entónces atribuía al padecimiento articular. La habitacion en que estaba no tenía ventana, y habiéndome llamado la atencion cierto aspecto de las manos, pues ni de luz artificial se disponía, la mandé levantar un poco, y en día claro y con sol ví el eritema en todo su apogeo, asegurándome ser la primera vez, y que ignoraba antecedentes de familia.

Su aspecto triste y lastimoso daba compasion: sin apetito ya de muy antiguo, con la lengua ligeramente sucia y algo rubicunda en su punta y bordes, edema en las extremidades inferiores y, sobre todo, en los órganos genitales externos.

Yo creo que no puede haber duda respecto á la existencia de esta enfermedad, pues aún cuando el eritema era de fecha reciente, nunca he visto presentarse éste como síntoma del padecimiento articular citado, y tal vez ántes habría ya otras manifestaciones, por más que no las considere necesarias, y que la enferma no las haya indicado ni el médico observado.

Sus padres y sus hermanos han muerto no sabe de qué; deja tres hijos, y una hermana murió de pelagra.

Aunque no era emigradora, sus alimentos no han sido todo lo abundantes y sanos que fuera de desear; bien es verdad que en este pueblo, en general, las mujeres son tacañas, y á fuerza de *palizas de panza* quieren hacerse ricas: las bebidas alcohólicas, como todos;

no han existido trabajos excesivos, y nunca ha comido maiz.

Había á última hora infarto del hígado y timpanitis bien manifiesta.

T. M. E., natural y vecina de Quintanar del Rey, de cincuenta y ocho años de edad, viuda en segundas nupcias, de constitucion regular, estatura mediana, pocas carnes, temperamento linfático-nervioso, mala posicion social; no sabe leer ni escribir, está vacunada y no recuerda haber padecido las fiebres de la infancia; tuvo la regla á los catorce años y desapareció á los cuarenta y ocho, con cinco partos y dos abortos, habiéndose casado á los veinte años.

Cuando era pequeña, dice que padeció tumores ó pos-temas frías en el cuello y despues dolores reumáticos en las articulaciones, hasta deformarle considerablemente los pies y las manos.

Era emigradora, y asegura haber trabajado como una fiera para mantener á sus pequeños hijos, sufriendo toda clase de privaciones; nunca ha comido maiz y bebía como la generalidad del vecindario.

En primeros de Febrero de 1879 empezó á notar falta de apetito y de fuerzas, diarrea colicuativa, demacracion, cansancio, habiendo notado por primera vez en el mes de Marzo una fuerte erupcion en el dorso de las manos que la ponía confusa, y que muchas personas le decían ser un costrejon que le salía del mismo mal.

En Diciembre del mismo año, época de observacion, presentaba: hidropesía general, sobre todo en el vientre; anorexia, sin sed ni cefalalgia; tos por edema pulmonar, señales de la erupcion ya curada en las manos, diarrea que alternaba con estreñimiento, estado angustioso, poco sueño y éste agitado, lengua algo estrecha, seca y rubicunda, poca orina y sedimentosa, pulso débil y frecuente, piel fría.

Vencido este estado, pudo conseguirse el que abandonara la cama; mas un fuerte catarro pulmonar la condujo al sepulcro el día 3 de Febrero de 1880, á las diez de la noche.

No recordaba antecedentes de familia; dejaba cinco hijas casadas, en ninguna de las que se observaba nada, y aseguraba no haber tenido nunca la boca ni los ojos malos.

Los tónicos amargos, los arsenicales, la goma guta, cainca, buenos alimentos y la higiene más conveniente fueron los medios empleados ántes del catarro productor de la muerte.

J. N. E., natural de la Motilla del Palancar y vecina de Quintanar del Rey, de cincuenta y tres años, casada en primeras nupcias, pastora, de constitucion regular, temperamento linfo-nervioso, no sabe leer ni escribir, está vacunada, y nada recuerda de las fiebres de la infancia; tuvo la primera regla á los diez y seis años y le desapareció en Diciembre de 1879, aún cuando no del todo, pues aún, segun dice, va echando algunas gotas; ha tenido siete partos y un aborto con un gran flujo, habiéndose casado á los veintitres años.

Se vino á esta villa siendo soltera á servir en clase de

criada y aquí se casó, siendo al principio emigradora. Hace unos veintitres años próximamente que le salieron en las plantas de los pies, y en los talones especialmente, grandes costras y grietas, desde cuya fecha no goza de buena salud, con hormigueo y acorchamiento de los pies, y que para quitárselas ha hecho muchas barbaridades, entre las cuales recuerda la de haberse aplicado cataplasmas de pimientos picantes.

En 1878 notó, por la primavera, lo que no le ha faltado en las demas, y es que se le pelaban las manos, se le quemaban, se le agrietaban y se le formaban vejiguitas en los pies como si tuviera sapos—gusanos—á pesar de estar como acorchados; que tenía primero diarrea y luego pujos, sin apetito, pues hasta el pan no lo podía atravesar, con insomnio pertinaz, pensamientos tristes, melancolía, con manías y frenesí, como ella dice, mirada huraña; que no bebe vino ni aguardiente, y dice que «*Jesús, María, que á ella le da muchísima vergüenza que la vean las manos, pues dirán que son de borracha*».

En Marzo de 1880, cuando la ví por primera vez, daba compasion: ojos desencajados, facciones contraídas, boca seca, labios con saliva espesa y pegajosa, diarrea colicativa, estado angustioso, pulso apenas perceptible, piel fría como el hielo, náuseas; labios, mejillas, nariz y manos con toda la fuerza del exantema; lengua rubicunda, anorexia; plantas de los pies y talones con una costra blanco-sucia, gruesa, y con grietas profundas.

Vencido medianamente este estado, se fué á la aldea con su ganado, y por el pueblo la veo todavía muchas veces, cuando viene por los alimentos de la familia, como una ánima en pena.

Aseguran todos cuantos la conocen que ha trabajado más que un hombre, y aún hoy mismo dice que con su mal genio, como hijo de la enfermedad, no puede ver á nadie parado; que siempre ha estado gruesa y coloradota, tanto que daba envidia á las gentes, segun palabras textuales.

No recuerda ningun antecedente de familia, y asegura no haber comido maiz; tiene tres ó cuatro hijos, dos de los cuales—mujeres—valen por cierto muy poco.

Siento no poder seguir la historia de esta familia, pues de seguro en las dos hijas citadas hay condiciones adecuadas para la presentacion de la pelagra.

El tratamiento, dicho se está que ha sido nulo, ó casi nulo, como en casi todos los demas, por la falta de constancia, de buen método, personas que la cuiden, falta de metálico, y otra porcion de circunstancias inherentes á su estado social y patológico. Amargos, ferruginosos, arsenicales, buenos alimentos y nada de baños por la imposibilidad de verificarlo, y, porque siendo como era muy antiguo el mal, desconfiaban de la curacion, sea cual fuere el medio que se empleara.

L. M. P., natural y vecino de Quintanar del Rey, de sesenta años, casado en primeras nupcias, del campo, emigrador y con muy mala posicion social, de constitucion regular, pocas carnes y estatura regular, temperamento linfático; no sabe leer ni escribir y está vacu-

nado; no ha sido soldado y se casó á los veinte años.

Dice que ha tenido pocas enfermedades, las cuales no sabe referir, así como tampoco dice de qué murieron sus padres, ni da antecedentes de familia; asegura que se le han pelado las manos muchas primaveras y veranos, sin hacer caso; que le ha dolido el estómago y el hipocondrio derecho, teniendo algunas diarreas que le han durado poco, y algunos vómitos que acababa á su mal de estómago.

En el verano de 1879 empezó la diarrea, que siguió hasta su muerte, ocurrida el 3 de Abril de 1880, á las dos de la tarde, alternando con hidropesía. Su aspecto fisiológico era sumamente miserable, y se pasaba días enteros sin tomar una taza de caldo, unas veces por no querer y las más por no tener, pues salía á pedir limosna.

En las piernas, en los pies y en las manos tenía grandes vesículas que se convirtieron despues en úlceras extensas, estando siempre tendido al sol, porque aseguraba sentir mucho frio; los testículos se le pusieron como una bota, y el vientre llegó á tomar proporciones considerables; mucha sed, lengua ancha, limpia y rubicunda, sin apetito primero y despues con avidez, pero con horror al pan, asegurando no dolerle nada.

Ni la boca ni los ojos los había tenido malos, nunca había comido maiz, pero en cambio había sufrido muchísimas privaciones y grandes trabajos en la emigracion y fuera de ella.

Tiene una hija muy escrofulosa y otros dos ó tres hijos casados, uno de los cuales me parece muy expuesto á padecer la pelagra, porque su aspecto especial así viene á manifestarlo.

El tratamiento consistió más bien en el sintomático de las lesiones presentadas á última hora, y no en muy buenas condiciones, como puede comprenderse por la mala asistencia de los enfermeros y la carencia de recursos.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Un caso más de quiluria.—II. La fiebre de crecimiento.—EXTRANJERA: III. Aplicacion del clorhidrato de cocaína á la faringe y á la laringe.—IV. De la menstruacion y de la madurez precoces; de las hemorragias genitales en las niñas.—V. Tratamiento de la otitis media supurada por el jequerty.

I

En *La Andalucía Médica* da á conocer el Sr. D. Pedro Angel Osuna el siguiente caso de quiluria:

«La orina era densa, de un blanco mate tan parecido al de la leche que á simple vista más parecía este líquido que orina. Su reaccion era muy poco ácida y dejándola reposar se formaron dos capas, una superior con los caracteres de la orina, aunque algo oscura, y otra inferior que tenía aspecto lactescente. Mezclé un poco de éter con parte de la orina, y este líquido se hizo mucho más trasparente, señal evidente de que la grasa era la causa del color blanco que se observaba.

»Por los medios usuales de análisis comprobé tambien en la orina la existencia de la albúmina.

»Hechas unas cuantas preparaciones y llevadas á la pla-

tina del microscopio, observé en ellas abundantes gotas de grasa, cristales de ácidos grasos, bacterias y *filarias*.

»Estas últimas se presentaban con los caracteres asignados por Firket á este nematode.

»En vista de lo que había observado, supliqué al Dr. Torrellas me proporcionase los datos que hubiera recogido, y hé aquí su contestacion:

«Accediendo gustoso al ruego que me hace, he de manifestarle que hará cosa de unos ocho ó diez años conocí por primera vez á la señora D. I. L., natural de Cienfuegos (Cuba), entónces soltera y hoy casada. La primera entrevista fué para ocuparme de una ligera afeccion gastro-hepática de carácter agudo, que bien pudiera calificarse de un leve catarro gástrico con algunos síntomas reflejos, como dolor al hipocondrio derecho y vómitos biliosos; no pudiendo deslindar si el catarro gástrico procedía de una previa alteracion hepática que, al perturbar las cualidades de la bilis, hubiese determinado la afeccion gástrica.

»Al hacerme cargo, pasado algun tiempo, nuevamente de la enferma, ví una señora de temperamento linfático-nervioso é idiosincrasia gastro-hepática. Díjome que, próxima á la aparicion de la primera menstruacion, que fué á los catorce años, y con motivo de una afeccion gastro-intestinal, tuvo una *ascitis*, que más tarde desapareció, sin que la funcion catamenial ofreciese alteracion en su curso.

»Posteriormente tomó estado, y hará próximamente cuatro años, en Cienfuegos, con motivo de un parto y de un puerperio en el que se le presentó una *flegmasia alba dolens*, empezó á padecer la afeccion renal que determina la emision de la orina lechosa.

»Réstame sólo consignar que hasta la fecha no se ha podido averiguar con exactitud la causa productora de esta alteracion de la orina.»

»Relacionando lo que de este relato se desprende con lo observado al microscopio, fácilmente se deduce que la quí-luria que padecía doña I. L. tenía por causa la presencia de la *filaria sanguinis hominis* de Lewis, y así se lo comuniqué para los efectos de la terapéutica, al Dr. Torrellas.»

II

En nuestro apreciable colega *El Dictámen* ha publicado el Sr. D. Eugenio Gutierrez el siguiente artículo:

«Después de los trabajos de Verneuil y Ollier, ha quedado esclarecida la patogenia de esas fiebres raras de los niños, que sólo se diagnosticaban cuando con su terminacion veíamos coincidir un aumento en la talla de los pequeños enfermos. Persiguiendo con afan su estudio, dichos profesores han demostrado la existencia de una inflamacion en las epífisis de los huesos (*epifisitis*), á la cual acompañan el consiguiente alargamiento de las palancas óseas y los fenómenos de reaccion general que dan carácter á la llamada *fiebre de crecimiento*.

»Y es tanto más de tener en cuenta este estado, cuanto que se confunde muchas veces con lesiones tan graves como la polio-mielítis anterior aguda, ó por otro nombre, *parálisis espinal infantil*.

»Hace unos días que el Dr. Rubio nos refería, en una de nuestras conversaciones hospitalarias, un caso muy curioso de esta especie.

»En la anterior semana llevaron á su consulta particular una niña de diez años, la cual había sido tratada por varios compañeros como un caso de parálisis infantil. Efectivamente, al observar que venía en brazos de una criada, sin que le fuera posible sostenerse en pie, que sus extremidades

se movían á cualquier impulso comunicado cual masas inertes, desde luégo se aceptaba el diagnóstico que antecede; pero fijando dicho profesor la atencion, notó que, si bien los antecedentes que daba la madre de la niña—respecto á la súbita aparicion hacia tiempo de una fiebre no calificable, tras la cual perdieron los miembros su movimiento—parecían corresponder á los comienzos de una polio-mielítis anterior aguda, no obstante, los músculos no estaban atrofiados en punto alguno de dichas extremidades, que, en cambio tenían una longitud desproporcionada á la edad y aspecto de la enfermita. Conducido el juicio en este sentido, pudo comprobar un aumento de grosor en las extremidades de los fémures, en su cóndilo interno principalmente, cuya presion provocaba dolor, así como tambien en la extremidad inferior de las tibias. Habiendo hecho desnudar á la niña, advirtió una escoliosis lateral de la espina, de convexidad izquierda; y tratando de averiguar el estado de los músculos del dorso, paseó los dedos sobre la direccion opuesta á la de la corvadura, viendo con gran sorpresa que, al par que la enfermita dió muestras de exagerada sensibilidad en dicha parte, se verificó una contraccion rápida, y la escoliosis se convirtió en derecha, como pudiera suceder con los fenómenos del *transfert* en las histéricas. Repitió el experimento, y dió por resultado el cambio de la corvadura á la izquierda. Discurriendo entónces sobre estos hechos, encontró una explicacion, que podrá ser una mera apreciacion particular, pero no deja de ser racional y bastante satisfactoria. Héla aquí:

»Al iniciarse la *epifisitis*, dió lugar á la aparicion de la fiebre, como sucede en todos los procesos inflamatorios agudos; á medida que las extremidades óseas se desarrollaban, se dificultaban los movimientos por el dolor, y como el crecimiento de aquéllas era progresivo en este caso, los músculos iban sufriendo una distension desde sus ataduras que les hacía perder su tonicidad, á la vez que despertaba en ellos por la tension constante un acto irritativo, transmitido á las placas nerviosas terminales, de éstas á los nervios y por ellos á la médula. A partir de este hecho, no eran inexplicables los fenómenos curiosos provocados en la corvadura de la columna por la contraccion espasmódica de los músculos dorsales al reaccionar al estímulo de la presion; arcos reflejos establecidos sobre una médula irritada. De no haber empleado tanto tiempo en su evolucion este hecho de crecimiento, las consecuencias de la tension muscular hubieran sido graves, por lo que se refiere á los centros nerviosos; en esta niña no ha habido más que ligera irritacion medular y una parálisis sin atrofia de los miembros, que cesará en cuanto se termine el proceso del crecimiento.

»Como pudieran repetirse casos de esta naturaleza, conviene darlos á conocer para estar prevenidos y no gastar el tiempo en tratamientos inútiles, ni llevar desde un principio el desconsuelo á las familias con un diagnóstico de otra lesion muy grave, aunque no siempre incurable, cuando se acude con oportunidad al tratamiento que ya conocen nuestros lectores por un precioso trabajo del Dr. Buisen.

»Segun los autores que cultivan la paidopatía (Bouchut entre ellos), la debilidad muscular, principalmente en los miembros inferiores, es un hecho general que acompaña al crecimiento demasiado rápido de la estatura, pero hasta la fecha no había tenido explicacion. Es, pues, interesante el caso que ha dado motivo á estas consideraciones, y consignamos con gusto las ideas del profesor español, que, unidas á los trabajos hoy conocidos de los autores citados al principio, pueden completar el cuadro patológico de la *fiebre de crecimiento*, entidad indefinida, pero digna de estudio.»

III

De una comunicacion del Dr. F. Schiffers, de Lieja, acerca del empleo del clorhidrato de cocaina en la faringe y laringe tomamos las conclusiones, que dicen así:

1.^a Que la solucion de clorhidrato de cocaina produce la anestesia táctil de las mucosas faríngea y laringea á dosis variables. Esta será de 5 por 100, término medio, probablemente á una dosis menor en ciertos casos, á veces á una dosis superior á 10 por 100 en otros, á ménos de repetir sucesivamente los toques, si se quiere obtener una anestesia de duracion suficiente. El sentido térmico se conserva intacto.

2.^a La accion es esencialmente local; no se produce sino en el punto de aplicacion del agente. Para obtener, por ejemplo, la insensibilidad de las cuerdas vocales, es preciso que se las toque en toda su extension, hasta casi en la region infra-glótica.

3.^a No debe temerse hacer toques bastante enérgicos, merced á los cuales se consigue más pronto el objeto.

4.^a La mucosa recobra sus propiedades anteriores al cabo de diez á quince minutos.

5.^a Los enfermos no experimentan molestia alguna del empleo de este agente. La salivacion es en general moderadamente abundante. Se puede tocar en seguida la laringe sin temor de que la saliva dificulte la exploracion.

6.^a El principal fenómeno que acusan los enfermos es el de una sensacion muy clara de constriccion del órgano, seguida de calor y de sequedad. La salivacion es más pronunciada si se toca previamente el istmo de las fauces y la base de la lengua.

7.^a La accion del medicamento principia á manifestarse generalmente muy pronto, de ordinario á los dos minutos de su aplicacion. El enfermo soporta los instrumentos aún cuando no esté completamente abolida la sensacion táctil.

IV

El Sr. Nægelé ha dicho que debían relegarse á la categoría de las fábulas todos los casos que se han citado de menstruacion y de madurez precoces. Segun el Dr. V. Gauthier, si bien es cierto que no debemos aceptar como verdaderas las observaciones de este género sino despues de un exámen riguroso, está hoy fuera de duda que hay algunos de estos casos perfectamente auténticos.

El Sr. Gauthier divide su trabajo en cuatro partes, en las cuales trata sucesivamente, basando sus consideraciones en hechos bien concluyentes, las cuestiones siguientes: a) hemorragia genital de las niñas recién nacidas; b) menstruacion precoz sin desarrollo corporal prematuro; c) tumores de los órganos genitales con hemorragia; d) madurez precoz. En un cuadro sinóptico expone dicho señor los caracteres esenciales que justifican y distinguen entre sí los cuatro grupos que acabamos de enumerar.

a) *Hemorragia genital de las niñas recién nacidas.*—La hemorragia aparece en la primera semana de la vida, no recidiva; va seguida ó precedida de un flujo mucoso vaginal. Desarrollo normal de la niña. Gordura normal. Terminacion por la curacion. Fundándose en las modificaciones ó transformaciones sucesivas del flujo, rechaza el Sr. Gauthier las teorías más en boga tocante al mecanismo de la hemorragia. Segun el Sr. Camerer, si se liga el cordón antes de que se haya establecido perfectamente la circulacion pulmonar, hay plétora local de los vasos ilíacos, aumento de la presion vascular en los vasos pélvicos y consecutivamente roturas vasculares y extravasacion sanguínea. El Sr. Vachsmuth invoca, pero sin pruebas en que apoyarse, la congestion de los órganos pélvicos ocasionada por el parto en las presentacio-

nes de nalgas. El Sr. Ribemont admite la influencia etiológica de los trastornos circulatorios dependientes de un obstáculo á la respiracion ó de una disposicion anormal del corazón ó de los grandes vasos. Pero, segun el Sr. Gauthier, no hay paridad entre la hemorragia en cuestion, que no produce nunca trastornos serios, y las causas anteriores. Además, el carácter mismo del flujo, que comunmente es mucoso al principio, permite hacerle depender de una flegmasia vulvovaginal accidental. Por otra parte, en los niños las inflamaciones catarrales van seguidas á menudo de flujos sanguíneos (coriza, conjuntivitis, rectitis, etc.).

b) *Menstruacion precoz sin desarrollo corporal prematuro.*—No hay tumor alguno. La hemorragia se observa entre uno y siete años, y aparece con regularidad todos los meses. No hay leucorrea. Desarrollo normal. Gordura normal. Cesacion del flujo catamenial al cabo de un número variable de meses.

Debemos guardarnos mucho de confundir la *menstruacion precoz* con la *madurez precoz*. Esta última consiste en el desarrollo precoz del organismo considerado en su conjunto (estatura, volumen, peso, órganos, funciones); aquélla está representada sencillamente por la expresion fisiológica y prematura de una sola funcion. Por otra parte, es preciso ante todo saber distinguir esta última de cierto número de hemorragias de origen completamente diferente (pólipos de la uretra, del recto, hematurias, etc.), y para evitar errores debe procederse á un exámen minucioso de las partes, estudiar al microscopio los elementos constitutivos del líquido derramado y asegurarse de la regularidad mensual del flujo.

c) *Tumores de los órganos genitales con hemorragia.*—Hemorragia en el segundo año ó en los años siguientes. Hemorragias uterinas de retornos irregulares y en cantidad variable. No hay leucorrea. Desarrollo precoz de los órganos genitales internos y externos, á veces de las glándulas mamarias. Enflaquecimiento, caquexia.

En la autopsia, desarrollo precoz del útero; no hay ovulacion.

d) *Madurez precoz.*—Menstruacion que aparece de ordinario por primera vez en los dos primeros años de la vida. Retorno regular de la menstruacion. Leucorrea rara. Desarrollo precoz gradual y rápido de todo el cuerpo. Madurez completa de los ocho á los diez años. Estatura, peso del cuerpo aumentado. Continuacion de la menstruacion; salud normal.

En la autopsia, desarrollo prematuro de los órganos genitales internos; ovulacion.

En esta última parte estudia el Sr. Gauthier las diversas teorías ideadas por los autores y los factores patogénicos á que sucesivamente han apelado: impresion materna, fecundidad excepcional de los padres, sexo, nacionalidad, matrimonios precoces. Discute también y rechaza la teoría de Kussmaul, quien atribuye la causa preponderante de la pubertad precoz á «la excitacion sexual producida por el coito en las niñas». El coito es, en efecto, imposible aún cuando existen ya los atributos esenciales de esta madurez prematura, que en realidad es la consecuencia de una verdadera anomalía congénita. El autor estudia despues las enfermedades que al parecer coinciden más frecuentemente con la pubertad precoz, y cree que no ejercen en su evolucion influencia etiológica ninguna (polisarcia, hidrocefalia, raquitismo), y termina con algunas consideraciones relativas al tratamiento, que debe ser esencialmente moral.

V

Con frecuencia, dice el Dr. Seely, de Cincinnati, no dan



resultado en el tratamiento de la otitis media supurada cuantos medios se emplean. Para que el éxito sea seguro debe llenar el tratamiento las condiciones siguientes: en primer lugar, que limpie, haga y conserve permeable la trompa de Eustaquio; en segundo, que mantenga en un estado de perfecta integridad la cavidad naso-faríngea. La mucosa de la caja sufre á menudo tales trasformaciones que no puede curar sino trasformándose en tejido cicatricial, condicion parecida á la que se encuentra en la forma tracomatosa de la conjuntivitis. Esto ha sugerido al Dr. Seely la idea de tratar con el jequerity algunos casos de otitis media supurada rebelde, método que cree útil, aunque en ciertas condiciones bien determinadas que formula así: 1.º, cuando existe una gran destruccion de la membrana del tímpano; 2.º, cuando hay una hinchazon de la mucosa bastante considerable para hacer inútiles ó poco activos los demas métodos de tratamiento; 3.º, por último, cuando la trompa está libre, condicion necesaria para regularizar la inflamacion.

S.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA Programa de premios para 1887

TEMAS PARA PREMIOS

I. «Estudio físico-químico de las aguas minerales naturales sulfurado-sódicas de España y comparacion de nuestros manantiales con los principales del extranjero.»

II. «Concepto patogénico de la pelagra y su tratamiento hidro-mineral.»

El premio consistirá en 500 pesetas, un diploma especial y 200 ejemplares de la Memoria cuando se imprima.

Habrà un *accésit*, consistente en mencion honorífica y el título de socio correspondiente.

Las Memorias, escritas en español, portugues ó frances, no llevarán signo alguno por el que pueda ser conocido su autor, quien mandará su nombre y domicilio dentro de un sobre lacrado, el cual ostentará el mismo lema que el inscrito al frente de la Memoria. Estas se dirigirán á la Secretaría de la Sociedad, Costanilla de los Angeles, 13, ántes del 30 de Noviembre de 1886, y los premios se adjudicarán en la sesion de aniversario de 1887.

Todos los trabajos que se presenten á este concurso quedarán propiedad de la Sociedad.

Madrid 8 de Marzo de 1885. — El secretario general, *M. Manzanque*.

VARIEDADES

EL DOCTOR MATA

Por deferencia siquiera á las explicaciones dadas por el Sr. D. Alfonso del Busto, en vista de mi lamentacion, previas las gracias más expresivas y una peticion de perdon por mi nuevo atrevimiento, voy á decir cuatro palabras más respecto al mismo asunto.

Si el Comité nombrado para allegar recursos con que poder erigir un monumento á la memoria del Dr. Mata no lo tomara á mal y lo creyera oportuno, yo le suplicaría, como lo hago ahora, que hiciera de nuevo una excitacion á la clase médica, encareciéndole muy mucho la casi necesidad de hacer donativos hasta cubrir el importe total de los gastos, ya

que, por desgracia, á la primera ha respondido con escasa cantidad.

Si la desgracia hiciera tambien que despues de un tiempo prudencial no diera tampoco resultado, el Comité entonces podría muy bien acordar dar otra inversion á la suma recaudada; suponiendo desde luégo, siquiera fuere gratuitamente, que ninguno de los donantes pensara en la devolucion, ni se le antojara el querer aprovecharla por cuenta propia en otra cosa.

Colocada ya la cuestion en este terreno, estarían por demas las indicaciones, puesto que ni á mí ni á nadie se le esconde la buena y acertada aplicacion que se le daría, y con cuya determinacion, ademas, se atenuaría en algun tanto el mal efecto producido por una recaudacion tan sumamente exigua, por no decir vergonzosa.

No pretendo lastimar el amor propio de los señores del Comité; pero, á mi juicio, vale más salir cuanto ántes, y sea de la manera que fuere, de este atolladero, que no permanecer con los brazos cruzados y á la expectativa de unos ingresos que casi pudiéramos calificar de ilusorios, de seguir por mucho tiempo el estado actual de cosas.

Sirva esto de leccion para lo sucesivo, y si los médicos, por casualidad, se siguen lamentando de que en España nada se hace de notable para honrar la memoria de las celebridades de la profesion, bastará ponerles de manifiesto lo ocurrido con el proyecto del monumento que motiva estas líneas, que ellos mismos se encargarán de enmudecer y de no andar con quijotadas.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Suscripcion voluntaria para costear unas honras fúnebres por el alma del Sr. Manterola y para regalar un objeto de arte al Sr. Fernandez Valdés:

	Pesetas
Suma anterior.	67
D. Bernardo Gil y Ortega.	5
D. Eulogio de Diego.	5
D. Joaquin Martinez.	2,50
TOTAL.	79,50

Esta suscripcion terminará improrogablemente el día 1.º del próximo Abril.

COMUNICADO

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y respetable comprofesor: Espero de su amabilidad dé cabida en las ilustradas columnas del periódico que tan dignamente dirige á las siguientes líneas, por lo cual le da anticipadamente las más expresivas gracias y se repite de Ud. su más afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.,

Dr. Osío.

Marzo 10 de 1885.

Mi estimado amigo y distinguido oftalmólogo Dr. Gastaldo, en un artículo publicado en el número anterior de este periódico, cuyo título es *De la cocaína en Oftalmología*, en su tercera conclusion dice que «á pesar de estar alterada la córnea y la conjuntiva, se ha operado la anestesia...» y aquí pone una cita que dice así: «Hecho en desacuerdo con lo observado por mi distinguido amigo el reputado oftalmólogo Dr. Osío, que ha sentado en este periódico lo siguiente: «6.º Indudablemente, cuando la córnea y la conjuntiva han padecido, disminuye el efecto anestésico de la cocaína...» Y añade luego: «7.º, en las queratitis, úlceras de la córnea, etc.,

»la cocaína ha obrado instantáneamente, ó quitando el dolor por completo, ó aliviándole mucho». «Luego—dice el doctor Gastaldo— si quitó el dolor ó alivió, claro está que la cocaína obró sobre la córnea anestesiándola, á pesar de hallarse padeciendo.»

No, mi querido compañero, no hay el menor desacuerdo ni en lo por Ud. y yo observado, ni mucho ménos entre mis dos conclusiones. En primer lugar, el solo sentido gramatical del pretérito compuesto *han padecido*, y mucho más clínicamente hablando, quiere decir cuando quedan reliquias de dolencias anteriores, pannus, leucomas, etc.

No me podrá Ud. decir, amigo Gastaldo, lo que respondió el insigne Larra al que fué á consultarle sobre un trabajo literario. Principiada la lectura, llegaron á un punto en que el chispeante crítico no entendía qué era lo que se quería expresar; así lo comprendió el consultante, y dijo: «Aquí he querido decir tal cosa». Y le contestó Larra: «Pues si lo quiso decir, ¿por qué no lo dijo?» Si mi estimado colega hubiera leído con más detenimiento, habría visto en toda mi conclusión 6.ª lo que quería decir de una manera clara y precisa; pero el Sr. Gastaldo se limita á citar dos líneas y no toda la conclusión, que dice así: «Precisamente pocos momentos antes de escribir estas líneas he practicado el *tatuaje* de la córnea en un *enfermo que padecía una tisis leucomatosa de la córnea, consecuencia de granulaciones*».

Así queda claro y terminante el asunto, y tengo la íntima persuasión que los que se hayan dignado leer mi artículo lo han comprendido de esa manera, y que cuando el Dr. Gastaldo medite más sobre ello, me hará justicia, no tan sólo para sí, sino públicamente.

Me refiero á lo *tardo é incompleto* del efecto de la cocaína, no á que su efecto sea nulo, y por lo tanto puede disminuir el dolor, siempre que obre la cocaína sobre córneas ó conjuntivas que *han padecido*, y esto es un hecho indudable que lo han comprobado muchos ilustrados profesores que honran mi consulta.

Por lo que respecta á lo que digo de los efectos de la cocaína en los casos de queratitis, úlceras de la córnea, etc., me refiero á enfermedades *per se*, más ó ménos agudas, y no como resultado de padecimientos anteriores. Además, yo digo en mi conclusión 6.ª que en ciertos casos disminuye el efecto anestésico de la cocaína, y por consiguiente, ello en nada se opone á que en casos de úlceras de la córnea, etc., quite el dolor sin anestesiar. ¿No sucede otro tanto con mil sustancias?

Al satisfacer de este modo las dudas de mi ilustrado amigo Dr. Gastaldo, crea que lo hago con el mayor placer, y que, lejos de causarme molestia alguna el concurrir al palenque periodístico, experimento el mayor gusto, pues creo que es el medio más adecuado para resolver las dudas y que todos aprendamos. ¡Ojalá siempre se hiciera así!

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 704,37; mínima, 697,68; temperatura máxima, 21,0; mínima, 3,7; vientos dominantes, NE. y SO.

Los estados patológicos dominantes han ofrecido de una manera aún más marcada que en las semanas anteriores el carácter catarral y reumático: el primero, afectando la forma de fiebres mucosas y fibrosas; el segundo, la de reumatismos poliarticulares, musculares y viscerales, graves en algunos

de los casos. Se han presentado algunas formas febriles, tifoideas y eruptivas roseólicas.

EL CÓLERA Y LA PESTE

Habiendo anunciado algunos periódicos que había vuelto á reaparecer el cólera en ciertas ciudades del Mediodía de Francia, se han apresurado á desmentirlo las autoridades en los términos siguientes:

«PARIS 8. — Las autoridades desmienten el rumor relativo á la presencia del cólera en Marsella, añadiendo que serán castigados los periódicos que propalen semejantes noticias, por ser falsas.

»La noticia de que habían ocurrido varios casos de cólera en Tolon, hace dos ó tres días, tuvo por origen la llegada á dicho puerto de un buque-transporte con heridos y enfermos del Tonkin, cinco de los cuales fallecieron al desembarcar.

»Contribuyó á la alarma un telegrama recibido en Marsella la noche anterior, diciendo que se había declarado el cólera en el ejército frances de operaciones en el Tonkin.»

Véase ahora otro telegrama referente á la Comisión Sanitaria Internacional de Egipto:

«VIENA 8. — Los periódicos se ocupan de un incidente ocurrido en el seno de la Comisión Sanitaria Internacional de Egipto.

»El delegado austriaco en la misma propuso la reorganización completa del Consejo Sanitario.

»Opúsose el presidente, negándose á que se pusiera á debate dicho asunto, con tanta intransigencia, que los representantes de Austria, España, Francia, Alemania, Turquía y Grecia no pudieron ménos de protestar formalmente.»

Como en la primavera última, vuelve la peste bovina á hacer de las suyas en Persia; en comprobación de ello, trasladamos á nuestras columnas los dos siguientes telegramas:

«CONSTANTINOPLA 8. — Se acaba de recibir la grave noticia de que se ha declarado la peste en Hamahon, frontera de Persia.

»CONSTANTINOPLA 10. — Dícese que la peste toma proporciones alarmantes en Hamahon, frontera de Persia, habiendo muerto en el espacio de pocos días unas 150 personas.»

CRÓNICA

Más sobre la reciprocidad.—Insistiendo el Sr. Sastron, en una de las últimas sesiones del Congreso, en reproducir el ruego que en otra anterior dirigiera al ministro de Estado acerca de la reciprocidad que la justicia y la cortesía exigen por parte del Gobierno portugués al decreto-ley de 6 de Febrero de 1869, contestó, entre otras cosas, el señor ministro lo siguiente:

«Yo no me puedo comprometer, pues, á entablar las gestiones que el Sr. Sastron desea, porque no me puedo hacer la ilusión de que por ser yo ahora el ministro de Estado habría de obtener mejor éxito que mis antecesores: me parece que lo más prudente será que el ministro de Fomento, que es al que corresponde el asunto, traiga á las Cortes un proyecto de ley derogando el decreto-ley de 1869, y en este sentido me he dirigido ya al señor ministro de Fomento.»

Perfectamente; pero ¿qué apostamos á que el día del juicio por la tarde, ni se ha derogado ese decreto, ni se ha obtenido la justa reciprocidad? Bueno fuera que el Sr. Sastron, á imitación del general Salamanca de otros tiempos, insistiera *todos los días*, hasta obtener lo uno ó lo otro. De lo contrario, podemos estar seguros de alcanzarlo *ad kalendas græcas*.

Cosas del país. — Hé aquí la lista que nos ha proporcionado el Sr. Cabello de los médicos españoles que se inscribieron como miembros del *Congreso Internacional de Higiene* de La Haya celebrado en Agosto último:

De los 38 inscritos pertenecen 3 á la alta administracion; son médicos 31; farmacéuticos, 2; ingenieros, 1, y arquitectos, 1. En otro concepto puede clasificárseles del siguiente modo: Directores ó ex-directores de Beneficencia y Sanidad, 2; de la Real Academia de Ciencias, 1; de la Real Academia de Medicina, 4; del Consejo de Sanidad, 2; del Congreso de Diputados, 1; de la Prensa profesional, 5; de Sanidad Militar, 6, y de Sanidad de la Armada, 6. De los 60 catedráticos de Higiene de las Universidades é Institutos de España, á todos los cuales se invitó, solo ¡11!, el Sr. D. Manuel María José de Galdo, se inscribió como miembro del Congreso; los ¡59! restantes ni se inscribieron ni contestaron á la invitacion que se les dirigió. La elocuencia de estos números excusa todo comentario.

Predicar con el ejemplo. — Se extraña el colega dómine de que no defendamos nuestros escritos de los pellizcos que pretende darles. ¡Buen colmo de candor! Nuestra defensa la hacen la clase de sus citas y el buen sentido que suponemos en sus lectores. Por ejemplo, y volviendo á la frase *estropear mi albergue*, que al colega hubo de parecerle mal dicha — porque el verbo estropear, segun él, sólo se aplica á las lesiones de personas — apostamos cinco contra uno á que todos los que hayan pensado sobre el particular se habrán dicho: «Eso de que el verbo estropear se aplica sólo á personas es cuando menos una... inocentada, porque ahito se encuentra cualquiera de oír: «*Se me ha estropeado el sombrero; se le estropeó el negocio; se estropeó la mercancia*, etc., etc.»; todo lo cual sabe á cosa muy bien dicha, en tanto que á nadie le parece tan bien decir *este militar fué estropeado en la accion de guerra; aquella persona fué estropeada por un coche...* etc. Y efectivamente, en prueba de este buen discurso, el novísimo Diccionario de la Academia, salvando una omision de ediciones anteriores, si innecesaria para las personas de mediano sentido, por demas indispensable para literatos del cuño y valer de los de nuestro colega, dice á propósito del referido verbo «*maltratar ó averiar alguna cosa*», que era precisamente lo que nosotros sosteniamos y no entraba en las entendederas de nuestro crítico. Y como es de este género cuanto al colega se le ha ocurrido apuntarnos, hé aquí la razon de que sus denuncias nos regocijen, máxime viéndolas acompañadas de esas sus concordancias, metáforas y vocablos denunciadores de que Dios no le llama por los campos de la literatura; negacion que en verdad sospechamos no debe serle del todo muy desconocida, al ver cuán afanosamente se dedica á surtir con frutos de tijera su periódico, justificando así el dicho de un distinguido médico, de que publicaciones de tal linaje lo mismo se *confeccionan* en casa de Caracul que en el escritorio de un periodista.

Y para concluir esta ya larguísima crónica, insistimos en que hará muy bien en cuidarse todavía de corregir un poco más su escaso original, pues en los contadísimos párrafos que tiene el número último léense aún concordancias como aquella de «*La actividad es cierto*»; frases tan correctas como ésta: «*Al objeto dice un colega noticiario*»; vocablos como el que salta en esta diccion: «*Poco ó nada podemos aditar visando*», que nos hace recordar aquel verbo con que finalizaba en números pasados uno de sus artículos, cuando decía: «en este caso especta.»

¡Adita y especta! Al ver tanta elegancia, correccion y propiedad, acometen ganas de decir tambien:

— ¡Esputa, chico, esputa!

Defuncion. — Tenemos que lamentar el fallecimiento del Excmo. Sr. D. Angel Villar y Macías, caballero gran cruz de Isabel la Católica, doctor en las Facultades de Medicina y Farmacia, licenciado en la de Ciencias Físico-Matemáticas, del Claustro de la Universidad de Salamanca, presidente de la Academia de Medicina y Cirugía de dicha ciudad, premiado en la Exposicion Farmacéutica de Madrid, etc., etc., ocurrido el 27 de Febrero último. Nos asociamos al sentimiento que en estos momentos embarga á la familia del ilustre finado y al de sus muchos y cariñosos amigos.

Oposiciones próximas. — La Diputacion provincial de Madrid saca á oposicion seis plazas de médico cirujanos supernumerarios de la Beneficencia general, con el sueldo anual de 1.000 pesetas. Las solicitudes se presentarán en la secretaría de la Diputacion hasta el día 24 del corriente.

Recuerdo al Dr. Mendez Álvaro. — Hé aquí los párrafos que á nuestro malogrado Director Dr. Mendez Álvaro dedica el Sr. Manzaneque en la Memoria que leyó el domingo último en la Sociedad Española de Hidrología Médica:

«Tambien era nuestro socio honorario el Dr. Mendez Álvaro. No os digo que ha muerto, porque ¿qué persona instruida ignora cuándo muere un gran patricio, un notable estadista, un publicista distinguido? Y ¿qué médico no ha sentido con pesar y llorado con lágrimas de dolor la muerte del decano de la Prensa profesional, del higienista más ilustre de nuestro país, — y no digo por modestia de Europa — y del genio más activo, más laborioso y más propagandista que en nuestra época ha existido?»

» Hombre de tan insignes merecimientos, viejo y débil de cuerpo y joven y vigoroso de espíritu, bajó Mendez Álvaro al sepulcro pocos días despues de haber presenciado, atribulado y modesto, su apoteosis, dejando hueco y enlutado el sillón presidencial de la Sociedad de Higiene. ¡Nunca le llorará bastante la Ciencia, y nunca le llorará bastante la patria!»

Sincero agradecimiento. — En la imposibilidad de dirigirse particularmente, nuestro co-redactor Sr. Serret, á cuantos han tenido la dignacion de felicitarle por su reposicion en el Instituto de Vacunacion del Estado, hace aquí público su profundo agradecimiento á toda la Prensa profesional, que tan inmerecidos elogios le ha prodigado, así como á los suscritores y amigos que le han felicitado con tal motivo. El agradecimiento es siempre tanto más profundo cuanto menos acreedor se considera uno á tales distinciones; por eso el del Sr. Serret no reconoce límites.

Recepcion. — La Real Academia de Medicina celebra sesion pública hoy domingo á las dos de la tarde, en su local, calle de Cedaceros, núm. 13, para la recepcion del académico electo Dr. D. Juan Ramon Gomez Pamo, quien leerá su discurso, contestándole á nombre de la Corporacion el académico numerario Ilmo. Sr. Dr. D. Gabriel de la Puerta.

Conferencias en el Ateneo. — Recientemente han dado en el Ateneo Científico y Literario de Madrid tres conferencias sobre asuntos médicos los Sres. Hauser, Mendoza y San Martin. Las de los dos últimos versaron sobre motivos del cólera, tratando el uno de la microbiología de la enfermedad, y el otro de su significacion como enfermedad epidémica. Un público numeroso y distinguido, como lo es siempre el del Ateneo, escuchó estas conferencias y aplaudió á sus autores.

Obra en publicacion. — Hemos recibido el cuaderno quince del *Diccionario de higiene pública y salubridad* de A. Tardieu. Contiene, entre otros artículos, los siguientes: *Hospitales y hospicios, huesos, huevos, humo, chimeneas, incendio*, ilustrados con figuras. Recomendamos esta interesante obra á nuestros suscritores.

Dipepsia atónica. — (Medios de hacer llegar la pancreatina intacta al duodeno). — El profesor Sr. Gubler, á quien vimos varias veces durante su visita en el Hospital Beaujon, acogió con vivo interes las comunicaciones orales que le hicimos respecto á nuestros estudios sobre la pancreatina De-fresne. El célebre clínico dice haber obtenido buenos resultados con esta sustancia, «indicada en la dispepsia atónica, así como en las alteraciones del páncreas, ocasionando una reduccion considerable ó la supresion de la secrecion de esta glándula. Ella puede ademas, añade, prestar servicios en todas las afecciones crónicas en que la nutricion es lenta, especialmente en la tisis pulmonar, en la que permite la administracion y la absorcion de cantidades considerables de aceite de hígado de bacalao, que sin esto no sería tolerable» (1). Creía él que la pancreatina puede impunemente permanecer en el estómago. Sin embargo, nos aconsejó cubrir nuestras píldoras de pancreatina con cera, á fin de que éstas pudieran pasar al estómago sin ser atacadas, y llegar á la cavidad duodenal para ser completamente utilizadas por la segunda digestion.

(1) Comentarios terapéuticos del *Codex medicamentarius*, segunda edicion, 1874, pág. 940.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10
Madrid

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
DE ORTEGA
Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



Vino de Peptona.— **Peptona de Carne** (carne de vaca digerida artificialmente).— **Peptona de Leche** (leche de vaca digerida artificialmente).

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.
Vino de Peptona y hierro.
Chocolate de Peptona.
Peptona de carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia.—Venta por menor en todas las de España

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada población.
Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaén).

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CÁRIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TÍSIDIS.

Esta preparación reemplaza con visibles ventajas á los demás fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

DEPÓSITOS EN

Madrid.— Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José María Moreno, calle Mayor.
Valladolid.— Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.
Habana.— Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

VENTA AL POR MAYOR EN

Barcelona.— Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

SOLUCION Y JARABE

DE

PIROCLOROHIDROFOSFATO DE HIERRO Y CAL

Preparación la más segura para combatir con éxito la anemia, clorosis, raquitismo, linfatismo, etc., y la única que lleva bajo forma soluble y asimilable los tres elementos fundamentales del organismo (hierro, fósforo y cal). Precio, 2 pesetas frasco: farmacia de R. Garcerá, Magdalena, 10, Madrid.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, *La Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, *El Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito Central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

CITRATO DE BISMUTO GRANULAR EFERVESCENTE

PREPARADO POR M. SAVORY MOORE

farmacéutico de S. M. la Reina de Inglaterra

Por su solubilidad completa, por su aspecto y agradable sabor, es indiscutiblemente mejor que el subnitrito de la misma base.

Único depósito en España, farmacia de Villegas Arango, botica del Buen Suceso, Plaza del Angel, 46.

Se hacen considerables descuentos á los señores farmacéuticos.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante treinta y tres años que se conoce el agua de *La Margarita*. La clinica es la gran piedra de toque.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHÍ

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427, entresuelo.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben todas las madres. Ni un solo niño muere de la denticion, pues los salva aún en la agonía; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja 42 rs., que remite por 44 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

VACANTES

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad la plaza de ayudante del director del Museo Anatómico, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas, la cual ha

de proveerse por oposicion, en conformidad á lo dispuesto en las Reales órdenes de 2 de Julio y 8 de Diciembre de 1862.

Para hacer oposicion á esta plaza deberá el aspirante acreditar:

1.º Ser español.

2.º Tener el título de doctor ó licenciado en la Facultad de Medicina.

Los ejercicios se verificarán en esta Universidad, y consistirán:

1.º En ejecutar una pieza anatómica de gabinete elegida por el opositor, de tres sacadas á la suerte, de entre diez propuestas por el Tribunal. Al efecto, señalarán los jueces el tiempo necesario para estas operaciones, debiendo cada opositor hacer la suya con absoluto aislamiento y explicar en acto público, así las partes disecadas como el método de que se ha valido.

2.º En un exámen teórico-práctico de anatomía que harán los censores por espacio de una hora; la mitad de preguntas sobre la anatomía descriptiva y general y patológica, y la otra mitad sobre el arte de hacer preparaciones de gabinete.

Los aspirantes á dicha plaza presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría general de esta Universidad, en el término de treinta días, contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta*.

El que obtenga esta plaza desempeñará, además de sus obligaciones, las que el señor decano le señale en el departamento anatómico.

Valencia 26 de Febrero de 1885.—El rector, Vicente Gadea Orozco.

—Dos plazas de médico-cirujano de Chamartin de la Rosa (Madrid), que se halla dividido en dos distritos, Chamartin y Tetuan; dotacion 996 pesetas para el profesor que ha de residir en Tetuan y 500 para el de Chamartin por la asistencia á las familias pobres, quedando en libertad de celebrar contratos con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de id. id. de Fuentesclaras y El Poyo (Teruel); dotacion 2.250 pesetas por la asistencia á todo el vecindario de ambos pueblos. Las solicitudes hasta el 20 de Marzo.

—Acordada por la Junta municipal de Peñaranda de Bracamonte la provision de una de las dos plazas de facultativo titular de la misma villa, vacante por defuncion del que la desempeñaba, se anuncia al público á fin de que los que deseen aspirar á ella presenten sus solicitudes documentadas en la Secretaría de aquel Ayuntamiento, dentro del término de treinta dias, contados desde la fecha en que se publique el presente en la *Gaceta de Madrid*.

La dotacion de dicha plaza es de 4.500 pesetas anuales, pagadas por mensualidades vencidas, por la asistencia de 200 familias pobres, y el agraciado tendrá además los mismos derechos y obligaciones que el otro facultativo titular, segun el contrato últimamente celebrado, que se halla de manifiesto en la expresada Secretaría á disposicion de los que gusten examinarle.

—La de médico-cirujano de Leria y su anejo La Vega (Soria); dotacion 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres, casa libre y leña para el gasto. Las igualas con los vecinos pudientes ascienden á 4.400 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Casas de Don Gomez (Cáceres); dotacion 620 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y las igualas con unos 150 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 28 de Marzo.

—La de ministrante de Ocio y Berganzo (Alava); dotacion 60 fanegas de trigo por la asistencia y rasura á todos los vecinos. Las solicitudes hasta el 28 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Morga (Vizcaya); dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y unas 4.700 por igualatorio. Las solicitudes hasta el 25 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Villaralbo (Zamora); dotacion 4.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 25 de Marzo.

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de Villanueva de Córdoba (Córdoba); dotacion 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Marzo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

TRATADO DE LA HIGIENE DE LA INFANCIA, por el doctor J. B. Fonsagrives. Version castellana de D. Manuel Flores Pla, doctor en Medicina y Cirugía; cuaderno 4.º. Se vende al precio de una peseta cuaderno en casa del editor, Cosmos Editorial, Montera, 24, Madrid, y en esta Administracion.

TRATADO DE PATOLOGIA MEDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la direccion del Dr. Ziemsssem, profesor de Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina.—Cuaderno quinto.

Esta obra se publicará por cuadernos de 460 páginas. Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España.

Puntos de suscripcion: En esta Administracion.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu; traducido al castellano de la última edicion francesa y considerablemente aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia Municipal y del Registro Civil. Obra aprobada por la Real Academia de Medicina, por el Real Consejo de Sanidad, por la Real Academia Española y por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Se ha repartido el cuaderno 15, al precio de 2 pesetas. La obra quedará terminada á mediados de este año, ampliándose, por los numerosos datos que contiene, hasta el cuaderno 20 inclusive.

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Her-vieux.—Dos tomos de 700 páginas.—Se vende al precio de 15 pesetas en esta Administracion.

ESTUDIO TOPOGRÁFICO-MÉDICO DE MEDINILLA (Avila). Memoria presentada á la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en el concurso del año de 1883, por D. Félix Antigüedad Díez, médico titular en Horcajada. Premiada con mencion honorífica.—Se vende al precio de 2 pesetas, en el domicilio del autor, en Horcajada (Avila).

LA VILLA DE AZAGRA BAJO EL PUNTO DE VISTA SANITARIO, por D. Antonio Vieta Canduras, médico titular de la referida villa.—Véndese en casa del autor, en Azagra (Navarra), á 4 reales ejemplar.

MEMORIA HISTÓRICO-CLÍNICA DEL CÓLERA MORBO Asiático de España en 1884, por D. José Trigueros y Somoza, médico de visita de naves del puerto de Alicante y jefe de su lazareto marítimo, delegado facultativo en Monforte y otros pueblos, director del lazareto en Vergel, y oficial facultativo y secretario médico de la Inspeccion general de salud pública en Toledo.—Se vende al precio de 5 reales ejemplar en las principales librerías, en esta Administracion y en casa del autor, Abades, 40, principal, Madrid.

PUBLICATIONS DU "PROGRES MEDICAL"

PARIS.—14, rue des Carmes

DE L'APHASIE

ET DE SES DIVERSES FORMES

PAR

LE DR. BERNARD

Un volume in 8º de 271 pages, avec 32 figures.—Prix, 4 frs.

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

COSMOS EDITORIAL

MONTERA, NÚM. 21, MADRID

Ptas. Cts.

<i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía.— Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 24 láminas cromo-litografiadas.	26,00
<i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía.	3,00
<i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonsagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto.	5,00
<i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugía.	3,00
<i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilicitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina.	2,50
<i>La Espermatorreya</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina.	2,50
<i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco.	4,00
<i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona).	2,00
<i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía.	2,50

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPEUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del aleman por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía. Se ha repartido el cuaderno 18.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administracion.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20; el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilis. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd. — Tratado de las enfermedades del hígado. — Precio: 16 rs. para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

POLITZER. — *Tratado de enfermedades del oído.*
STRUMPELL. — *Tratado de patología especial, etc.*

BARTELS. — *Tratado de enfermedades de los riñones*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*
SPILLMANN. — *Manual del diagnóstico médico.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.